

Fortalecimiento del desarrollo socioafectivo de los guaguas de 5 a 7 años, a través del rescate de los juegos tradicionales en la Institución Educativa Agrícola de la Sabana sede No 7, de la parcialidad de Icuán resguardo indígena del municipio de Túquerres-Nariño

Angela Nathalia Eraso Chalamá

María Marcela Velasco Mena

Natalia Lizeth Arteaga Hache

Asesora

Magda Mercedes Delgado Delgado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Dedicatoria

El presente trabajo, está dedicado principalmente a Dios, porque sin Él nada sería posible, gracias por darme la fortaleza y entendimiento en los momentos más difíciles, y por acompañarme en cada paso de este camino; a mis padres Armando y María, quienes, a través de sus enseñanzas y amor, me han inculcado valores de responsabilidad y perseverancia, los cuales me han llevado por un gran camino, son mi mayor fuente de inspiración para ser una persona de bien; a mi hermana Juliana, gracias por su apoyo constante e impulsarme siempre a seguir adelante, a mi sobrino Sebastián, que fue y seguirá siendo mi gran motivación, todo lo que se realizó siempre lo hago pensando en él. Finalmente, a mi grupo de trabajo además de ser compañeras, formamos una gran y sincera amistad, todos los aprendizajes adquiridos en este viaje académico, se ven plasmados en el presente trabajo.

Angela Nathalia Eraso Chalamá

A Dios, quien me brindó esta oportunidad de ser docente además de guiarme a lo largo de mi carrera, a mis queridos padres Macario Velasco y Justina Mena, por su inmenso amor; su ejemplo de constancia ha sido siempre mi inspiración para seguir adelante y cumplir satisfactoriamente una de mis metas. A mis hermanos y sobrinas, porque siempre estuvieron a mi lado apoyándome incondicionalmente por haberme dado fuerzas y animo a seguir adelante. Gracias por estar siempre conmigo. A mis compañeras con quienes desde el inicio formamos un gran equipo, con colaboración, paciencia y comprensión; compartiendo sueños e ilusiones, y juntas logramos este triunfo.

María Marcela Velasco Mena

Dedico el presente proyecto principalmente a Dios, por darme sabiduría, fortaleza, y guiar cada paso recorrido para culminar con éxito lo propuesto.

A mí hija Laura Isabela Eraso Arteaga, quien ha sido mi mayor inspiración, quien con su amor, apoyo y comprensión me brindó la energía necesaria para seguir adelante y aún más en momentos difíciles, para ella todos mis éxitos. A mis padres Ana Hache y Luis Arteaga, a mí hermano Hamilton por apoyarme con el cuidado de mi hija y por acompañarme en cada paso que doy en la búsqueda de ser mejor persona y profesional.

Este trabajo está dedicado al equipo de trabajo quienes vivimos experiencias significativas en el ámbito educativo y personal, donde fortalecimos lazos de compañerismo y de amistad.

Natalia Lizeth Arteaga Hache

Agradecimientos

Con mucha gratitud a la universidad nacional abierta y a distancia UNAD por hacer realidad nuestros sueños; a nuestras queridas tutoras por su paciencia y dedicación, además de apostarle a una educación inclusiva y de calidad, a la institución educativa agrícola de la sabana sede No 7 de la parcialidad de Icuán resguardo indígena del municipio de Túquerres quien nos entregó a sus niños permitiéndonos compartir experiencias necesarias para hacer realidad este proyecto. A todos los colaboradores: líderes, mayores y sabedores de la comunidad, quienes participaron en esta investigación, su ayuda en la recopilación de información enriqueció significativamente este proyecto.

Este proyecto es gracias al esfuerzo de todos, Gracias por ser parte de esta hermosa experiencia.

Resumen

El resguardo indígena de Túquerres está conformado por 16 parcialidades, en las cuales se encuentra la parcialidad de ICUAN, dentro de la comunidad se presentó una problemática en donde el juego no es reconocido a la hora de apoyar el desarrollo socioafectivo de los guaguas además se evidencia la pérdida de la cultura e identidad ya que se ha ido quebrantando a causa de la falta de tiempo y del uso inadecuado de las tecnologías. Es notorio la disminución de las prácticas tradicionales, entre ellas la de los juegos autóctonos característicos de una comunidad indígena, por lo mencionado es indispensable realizar actividades con el fin de reconocer la importancia de éstas prácticas propias como parte fundamental dentro del desarrollo en las infancias, es por eso que llevamos a cabo el presente proyecto aplicado con el propósito de fortalecer el desarrollo socioafectivo de los guaguas de 5 a 7 años a través del rescate de los juegos tradicionales en la parcialidad de Icuán del resguardo indígena de Túquerres. De igual forma se encuentra la metodología con un enfoque de investigación cualitativo, método investigación acción, tipo de estudio descriptivo. Se realizaron unas técnicas e instrumentos de recolección que fueron entrevistas, mingas de pensamiento, a líderes y sabedores de la parcialidad donde hablaron desde sus experiencias. Se involucraron estrategias lúdico-pedagógicas con juegos tradicionales utilizadas como herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje, favoreciendo el desarrollo socioafectivo, además de permitir el desarrollo de habilidades, estimulando la motricidad fina, motricidad gruesa, ayudando en la resolución de problemas, concentración, además de crear vínculos afectivos entre padres e hijos al realizar estas actividades. Las actividades rectoras como el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio son actividades que posibilitan el aprendizaje significativo y favorecen positivamente el desarrollo integral de los niños, con base a lo anterior es importante reconocer el juego como una

actividad potenciadora del desarrollo social en los niños, es decir, la capacidad para crear y mantener relaciones significativas con sus pares y familiares. Además, con la práctica de los juegos tradicionales se fortalece la identidad propia y nuestra cultura como pueblos indígenas.

Palabras clave: Cultura, aprendizaje, integral, experiencias, enseñanza.

Abstract

The Túquerres indigenous reservation is made up of 16 communities, including the Icuán community. Within the community, a problem arose where play is not recognized when it comes to supporting the socio-affective development of children. In addition, the loss of culture and identity is evident, as it has been broken down due to lack of time and the inappropriate use of technology. It is noticeable the decrease of traditional practices, among them, that of the native games characteristic of an indigenous community, for the aforementioned it is essential to carry out activities in order to recognize the importance of these own practices as a fundamental part within the development in childhood, that is why we carried out the present applied project with the purpose of strengthening the socio-affective development of children from 5 to 7 years old through the rescue of traditional games in the Icuán part of the Túquerres indigenous reservation. Similarly, the methodology is based on a qualitative research approach, action research method, and descriptive type of study. Some collection techniques and instruments were carried out, such as interviews, thought-provoking meetings, with leaders and those who know about the bias, where they spoke from their experiences. Playful-pedagogical strategies were involved with traditional games used as a tool in the teaching-learning process, favoring socio-affective development, in addition to allowing the development of skills, stimulating fine motor skills, gross motor skills, helping in problem solving, concentration, in addition to creating emotional bonds between parents and children when carrying out these activities. Guiding activities such as play, art, literature and exploration of the environment are activities that enable meaningful learning and positively favor the integral development of children. Based on the above, it is important to recognize play as an activity that enhances social development in children, that is, the ability to create and maintain meaningful relationships with their peers and family. In

addition, the practice of traditional games strengthens our own identity and our culture as indigenous peoples.

Keywords: Culture, learning, strengthen, comprehensive, experience, teaching.

Tabla de contenido

Introducción	14
Planteamiento del Problema.....	17
Descripción del Problema.....	17
Pregunta de Investigación.....	19
Justificación.....	20
Objetivos	23
Objetivo General	23
Objetivos Específicos	23
Marcos de Referencia.....	24
Marco Contextual	24
Marco Teórico y Conceptual.....	28
Juego.....	28
Importancia del Juego en el Desarrollo Infantil	30
Juegos Tradicionales.....	31
Trompo.....	34
Las Canicas	35
La Rayuela	37
Los Encostalados.....	38
La Cuerda.....	39
Identidad Cultural y Juegos como Práctica Pedagógica	41
Desarrollo Social	41
Desarrollo Emocional	44

Inteligencia Emocional	45
Desarrollo Social en la Primera Infancia.....	50
Educación Socioemocional.....	51
Marco Legal	55
Capítulo II Art. 42 de la Constitución Política de Colombia.....	55
Ley 115 de 1994	55
Artículo 4 Atención Integral.....	55
Ley 181 de 1995	55
Diseño Metodológico	57
Enfoque de Investigación	57
Método de Investigación.....	57
Tipo de Investigación	58
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	58
Población y Muestra	59
Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados.....	60
Juegos, Experiencias de Nuestros Mayores.....	60
Rescatando Nuestros Juegos Tradicionales	63
Aprendiendo en Familia	69
Reflexión Pedagógica	72
Conclusiones y Recomendaciones	79
Conclusiones.....	79
Recomendaciones	80
Referencias Bibliográficas.....	82

Apéndices86

Lista de figuras

Figura 1 <i>Mapa geográfico de Túquerres</i>	27
Figura 2 <i>Niño jugando canicas</i>	31
Figura 3 <i>Líder de la comunidad expresa su testimonio</i>	63
Figura 4 <i>Recurso unidad didáctica</i>	69

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Autorización de la comunidad</i>	86
Apéndice B <i>Formato de entrevista</i>	87
Apéndice C <i>Evidencias fotográficas</i>	88

Introducción

En el resguardo indígena de Túquerres, encontramos la parcialidad de Icuán, donde se llevó a cabo nuestro proyecto aplicado con niños y niñas entre las edades de 5 a 7 años, de la Institución Educativa Agrícola de la Sabana sede N°7, dentro de la comunidad y como en muchas comunidades se presentan diferentes problemáticas relacionadas con la pérdida de su cultura y su identidad propia, que nos identifica como pueblos indígenas determinando una visión holística del mundo, por ende, es notorio la pérdida de prácticas tradicionales entre ellas la de los “juegos tradicionales”, desconociendo de esta manera la gran importancia que tienen como actividad lúdica y estrategia pedagógica para los diferentes procesos de desarrollo con nuestras infancias, así mismo, mala socialización o aislamiento en la etapa escolar, y por último encontramos el mal uso de la tecnología, niños y niñas sumergidos en aparatos electrónicos como podemos observar en nuestra actualidad.

La comunidad indígena perteneciente a la parcialidad de Icuán, se caracteriza por gente amable, trabajadora y principalmente una comunidad que defiende, respeta y practica la cosmovisión en usos y costumbres vinculada a la pertenencia de la tierra con una responsabilidad simbólica de la “pacha mamá” manteniendo viva la identidad, sin embargo, si se ha trabajado de alguna manera en el rescate con la realización de las fiestas cósmicas y en algunos programas de educación infantil, el trabajo con enfoque diferencial, pero a pesar de ello, es notorio la pérdida de prácticas tradicionales entre ellas la de los “juegos tradicionales”, desconociendo de esta manera la importancia de ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales como la comunicación, la cooperación, el respeto ante la sociedad, entre otros.

Desde el reconocimiento de la importancia del juego, es posible evidenciar la pérdida de la práctica de los juegos tradicionales como actividad fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas, tal y como lo afirma Arias (2019):

La importancia es dar a conocer ciertos criterios de autonomía que deben fortalecerse en los niños desde el comienzo de su etapa escolar y seguir como proceso en las instituciones creando programas que permitan desarrollar con más compromiso la educación moral de los niños para que los niños fortalezcan su personalidad, su autoestima y sus juicios de valor; permitiéndoles construir una plena autonomía para que puedan relacionarse socialmente con más seguridad confianza respeto y responsabilidad tomando mejores decisiones para sus futuros en el contexto de la sociedad (p.12).

A pesar de la importancia de su práctica, los juegos tradicionales se han vuelto un tema desconocido y ya no se le ha brindado el valor que han tenido desde nuestros antepasados en donde eran parte de su diario vivir y además de generar diversión aportan al rescate de valores como la unión, participación, respeto, democracia, igualdad y permitían la imaginación y desarrollo de diferentes destrezas y habilidades.

Una de las principales causas de la presente problemática, es el desconocimiento de la importancia de crear espacios de juego con los niños y niñas, y por ende, el mal uso de la tecnología estaría incursionando en la infancia y en los espacios de tiempo que los padres deberían compartir e involucrarse con sus hijos, trayendo como consecuencias dificultades al socializar, los infantes son muy tímidos a la hora de comunicarse con otras personas e incluso con su entorno familiar y amigos, se observa conductas negativas en los niños como la baja autoestima, la agresividad debido al uso excesivo de la tecnología, así mismo, se mira reflejado la falta del vínculo afectivo entre padres e hijos, no hay ese tiempo de calidad por motivos de trabajo, falta de organización en sus horarios y muchas veces porque los padres de familia también se ven sumergidos en el mal uso de la tecnología; desde lo mencionado es posible

afirmar que se ven afectadas las áreas del desarrollo del lenguaje y la parte afectiva y social e incluso afectando su salud mental y física. De esta manera es posible denotar también la pérdida de identidad propia y de cultura en nuestra comunidad indígena.

Es así, como futuras licenciadas en pedagogía infantil, buscamos posibilitar aprendizajes mediante la práctica de los juegos tradicionales, al reconocer la importancia de ser transmitidos haciendo parte de una familia, comunidad, dentro de un territorio que posee costumbres, valores, tradiciones, haciendo referencia a las actividades que se llevarán a cabo por niños, niñas, padres de familia y comunidad en general de la parcialidad de Icuán, todo esto con el fin de mejorar los procesos de aprendizaje en el desarrollo integral y así consolidar nuestros juegos tradicionales como tradición de la cultura identificándose como un pueblo indígena.

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

Desde el reconocimiento de la importancia del juego, es posible resaltar una problemática que se ha ido presentando en la Institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de la parcialidad de Icuán, a través de las observaciones, entrevistas, documentos escritos, durante el proceso llevado a cabo en dicha institución en donde se ha podido evidenciar la pérdida de la práctica de los juegos tradicionales como una actividad que es fundamental para el desarrollo social de los niños y las niñas. “El juego tradicional representa, además, un recurso de gran valor educativo en sí mismo, que contribuye al desarrollo corporal, afectivo y sociocultural del niño, fortaleciendo su identidad cultural y acercándose de manera más dinámica a su entorno local” (Ardila 2022). Donde los juegos tradicionales son actividades que se han transmitido de generación en generación desempeñando un papel en el desarrollo integral de los niños y niñas teniendo un valor cultural ligado a la historia de nuestros pueblos, es por ello, que a pesar de la importancia de su práctica los juegos tradicionales se han vuelto un tema desconocido y ya no se ha brindado el valor que han tenido en tiempos desde nuestros antepasados en donde eran parte de su diario vivir y además de generar diversión, aportan el rescate de valores como: la unión, participación, respeto, democracia, igualdad y permitan la imaginación como también el desarrollo de diferentes destrezas así mismo habilidades.

Una de las principales causas de la problemática, es el desconocimiento de la importancia de crear espacios de juego con los niños y niñas, y por ende el mal uso de la tecnología, al igual que el cambio en los hábitos y costumbres de nuestra sociedad, en la actualidad los padres de familia ya no tienen tiempo para compartir e involucrarse a jugar con sus hijos, además prefieren brindarles juegos en donde no se muevan y no se involucren con su entorno es decir, optan por

brindarles aparatos electrónicos haciendo que los niños no busquen alternativas de juego como los juegos tradicionales o autóctonos o creen sus propios juegos.

Como consecuencias de la presente problemática es posible identificar que los niños y niñas presentan dificultades al socializar con sus pares a la hora de realizar trabajos en equipo e integrarse, son muy tímidos a la hora de comunicarse con otras personas e incluso en su entorno familiar al igual que con sus amigos, se observan conductas negativas en los niños y niñas como: baja autoestima, agresividad debido al uso excesivo de la tecnología (Nintendo, play station, computadoras, etc.), afectando las diferentes áreas del desarrollo, se ha venido perdiendo el vínculo socio afectivo entre padres e hijos, ya que ahora no les dedican tiempo de calidad para hablar, jugar, recrear, ya sea por motivos de trabajo, falta de organización en sus horarios y muchas veces porque los padres de familia también se ven sumergidos en el mal uso de la tecnología; desde lo mencionado es posible afirmar que se ven afectadas las áreas del desarrollo del lenguaje, la parte afectiva y social e incluso afectando su salud mental y física. También es de relevancia mencionar la pérdida de identidad propia y la cultura en nuestra comunidad indígena, darles trascendencia a estos juegos que en nuestra infancia alguna vez vivimos y jugamos con nuestros amigos o hermanos ya que los tiempos de antes no son iguales a los de ahora y se nos ha olvidado la importancia de introducir al niño en un mundo creativo e innovador con los juegos tradicionales.

Se puede mencionar que gracias a los juegos tradicionales se desarrollan habilidades, siendo esenciales para el crecimiento y bienestar, además de ser divertidos son una herramienta para el aprendizaje influyendo de forma positiva. Según Ófele (1999):

Las posibilidades que brindan los juegos tradicionales son múltiples. En primer lugar, el juego por el juego mismo que, en la medida que le demos mayor cabida dentro del ámbito educativo institucional, ya estaremos incluyendo un aspecto importante para la

educación y desarrollo de los niños. En el orden práctico, por otro lado, muchos de estos juegos son cortos en su duración si bien son repetitivos, en cuanto que cuando termina una vuelta o ronda se vuelve a comenzar inmediatamente-, y no requieren de mucho material, por lo que se pueden incluir con facilidad en las escuelas, sin exigencia de grandes recursos ni horarios especiales (párr.11).

Es importante implementar actividades lúdicas para rescatar los juegos tradicionales en pro de reforzar las competencias tanto emocionales, físicas, cognitivas de los niños y niñas, por medio de la implementación de la secuencia didáctica con el fin de fortalecer el desarrollo socioafectivo haciendo uso adecuado del tiempo libre, incentivando tanto a los niños como a la comunidad creando espacios de participación, mejorando la confianza en sí mismo e interacción social.

Con lo descrito anteriormente surge el siguiente interrogante.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer el desarrollo socioafectivo de los guaguas de 5 a 7 años a través del rescate de los juegos tradicionales en la institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de la parcialidad de Icuán resguardo indígena de Túquerres?

Justificación

Se hace necesario reflexionar sobre la importancia del desarrollo integral de los niños y niñas, en donde fortalecer y apoyar cada dimensión en relación a lo físico, cognitivo, emocional, social y cultural es un derecho que se debe garantizar. De acuerdo con el informe de UNICEF:

La primera infancia ofrece una oportunidad decisiva para configurar la trayectoria del desarrollo integral de niños y niñas y sentar las bases de su futuro. Para que alcancen su pleno potencial, que es uno de sus derechos humanos, es necesario que sus progenitores y cuidadores les demuestren amor y ofrezcan atención de la salud y nutrición, protección contra daños, seguridad, oportunidades para el aprendizaje temprano y cuidados que impulsen su desarrollo, como hablar, cantar y jugar. Todos estos factores son necesarios para nutrir el cerebro en evolución y alimentar el cuerpo en crecimiento. (Desarrollo en la Primera Infancia, s.f, párr. 3).

Partiendo de lo mencionado y la gran importancia que tiene el fortalecimiento del desarrollo holístico en lo que comprende las diferentes dimensiones, la relación con la comunidad, el contexto, los valores y la identidad cultural; el presente proyecto responde a favorecer el desarrollo social y afectivo de los niños y niñas en la institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de la parcialidad de Icuán a través de la práctica de los juegos tradicionales, reconociendo al juego, como actividad rectora además de ser una estrategia que brinda beneficios en el desarrollo de las infancias, haciendo más fácil la incorporación del individuo en sociedad.

Los niños y niñas disfrutan del juego al igual que toda actividad que les genera diversión y placer, pero en la actualidad padres de familia y cuidadores no reconocen su importancia y lo que favorece en sus hijos, por lo que no comparten tiempos de calidad con ellos y por el contrario prefieren ocupar su tiempo facilitando aparatos electrónicos. Montero & Alvarado (2011):

A pesar de la necesidad que tiene el niño de jugar y de los efectos benéficos que posee el juego, los adultos lo hacen a un lado y no le dan el lugar que merece entre sus actividades porque no brinda ningún provecho económico y tangible.

Para otros, representa una pérdida de tiempo y no creen en la función que ejerce en el niño por lo que los obligan a realizar actividades no propias para su edad, menospreciando los frutos que reciben a través de sus experiencias (p.114).

Es importante que dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y en lo que comprende el desarrollo integral de los niños y niñas se generen experiencias significativas en donde se involucre el contexto de cada uno como sus tradiciones, sus costumbres, valores, estilos de vida propendiendo que se fortalezca la identidad propia y patrimonio cultural; es por lo mencionado que el presente proyecto busca responder a las necesidades apoyado en la práctica de los juegos tradicionales como estrategia para favorecer el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas, así como rescatar actividades propias de los antepasados que en la actualidad ya no se reconocen ni se practican.

La pérdida de los juegos tradicionales se debe a diferentes causas o situaciones en donde es posible mencionar el desconocimiento de los mismos por no brindar y reconocer la importancia de su práctica y de transmitirlos de generación en generación, además un factor ha sido el avance tecnológico y lo que el mercado oferta, también los medios de comunicación, en donde los niños practican lo que se les ofrece y los padres de familia optan por facilitar aparatos tecnológicos con el fin de mantener entretenidos a sus hijos, sin importar las consecuencias que esto conlleve y tal como lo afirma Ortega (2013):

Los niños y niñas se interesan cada vez más con otro tipo de juegos, el mercado y los medios masivos de comunicación constituyen el principal ofertante de juegos más atractivos para los niños y niñas y jóvenes, los juegos, que de cierta manera estimulan la ausencia social, pues no es necesaria la relación con el otro ser físico, pues le basta el

compañero que le presenta la máquina y con él conversa, discute, se ríe y hasta puede llegar a quererlo y sentirlo imprescindible en y para su vida (p.111).

A raíz de la problemática encontrada es necesario contribuir en el desarrollo de la construcción de nuevos escenarios partiendo de las distintas necesidades en nuestros territorios, favoreciendo así de manera positiva en habilidades como: comunicativa, la parte afectiva, social, corporal, cultural, mejorar la autoestima, además de fortalecer el trabajo en equipo de los niños y niñas de 5 a 7 años mediante actividades lúdicas apoyadas con la práctica de los juegos tradicionales que hacen parte del acervo cultural como una herramienta en la enseñanza-aprendizaje, promoviendo así el desarrollo socioafectivo gracias al involucramiento de sus familias y comunidad.

Los juegos tradicionales contribuyen de forma significativa en los procesos educativos del mismo modo en el desarrollo integral de las infancias ya que a través de ellos se enriquece la cultura, se desarrollan valores, y se potencia el desarrollo de habilidades y destrezas en las infancias de mencionada parcialidad, dentro de un entorno familiar, educativo, social y comunitario; de igual manera la práctica de los juegos tradicionales es una alternativa recreativa y pedagógica en los diferentes contextos no solo para la construcción del conocimiento, sino también para la pervivencia de estos, como una herencia cultural que es transmitida de generación en generación, cabe resaltar la importancia de crear espacios donde la comunidad pueda participar pasando momentos agradables llenos de aprendizajes significativos.

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el desarrollo socioafectivo de los guaguas de 5 a 7 años a través del rescate de los juegos tradicionales en la institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de la parcialidad de Icuán resguardo indígena de Túquerres.

Objetivos Específicos

Recolectar información sobre los juegos tradicionales, indagando a nuestros mayores y sabedores desde sus experiencias de vida.

Diseñar la unidad didáctica y fomentar la práctica de los juegos tradicionales en espacios que permitan un desarrollo socioafectivo de los guaguas en la institución agrícola de la sabana sede No 7.

Involucrar a los padres de familia a participar de las actividades lúdico-pedagógicas que permitan interactuar con los guaguas de la institución agrícola de la sabana sede N°7 en el rescate de los juegos tradicionales.

Marcos de Referencia

Marco Contextual

Este apartado tiene como fin dar a conocer una problemática que afecta la parte socioafectiva en los niños de la Institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 en la parcialidad de Icuán, la cual nos dirige al municipio de Túquerres partiendo en aspectos geográficos, sociales y culturales.

Túquerres es un municipio colombiano ubicado en la región Sur del departamento de Nariño, situado a 72 kilómetros de san Juan de Pasto, el nombre de Túquerres es derivado del vocablo indígena precolombino Tucurres perteneciente a la etnia de los pastos, a Túquerres le atraviesan los ríos Sapuyes y Guáitara, el municipio se constituye en un importante centro de comercio para una vasta región agrícola. Las actividades económicas se centran en la agricultura, principalmente en los cultivos de papa, repollo, zanahoria, maíz, y algunos tipos de legumbres y hortalizas, también la ganadería lechera es una actividad importante en el municipio.

Límites del municipio:

Norte municipio de providencia

Sur municipio de Sapuyes y Ospina

Oriente municipio de Guaitarilla, Imués y providencia

Occidente municipio de santa cruz

El resguardo Indígena de Túquerres se conforma por 16 parcialidades, entre ellas encontramos la parcialidad de Icuán cuyo nombre traduce poblado andino y actualmente se le conoce como loma de indio, con una población rural entre 1.200 habitantes que un 10% de la población equivale a la niñez de dicha parcialidad, desde hace mucho tiempo atrás ha venido resaltando por su autonomía, por ello, podemos destacar a líderes, como taitas, mayores y

sabedores que están comprometidos con esta preservación de los usos y costumbres, es así como ellos presentan una cultura y una soberanía alimentaria que se identifica por las prácticas, creencias que representa su riqueza, su identidad cultural, su alimentación, asimismo, podemos ver reflejado por medio de sus valores, creencias y principalmente por la lucha y mantenimiento de esa esencia como pueblo indígena.

Dentro de la parcialidad de Icuán, hace parte algunas veredas y corregimientos como: San Carlos, Cuatro Esquinas, san Francisco, el Obrero, Pinzón, Puente Alta, La Floresta, Libertad, Igua, y Muerchag, donde se puede resaltar que es un territorio muy diverso, desde la producción agrícola, alimentaria, la mayoría de su población se caracteriza por profesar la religión católica, es así como su cultura gira en torno a las fiestas religiosas siendo la base de las tradiciones.

Con respecto a la cultura alimentaria, el maíz es el alimento más representativo, en donde hacen sopas, mazamorra, mote, champús, en cuanto a los ingredientes naturales, se destaca mucho que algunas familias aún tienen sus chagras o huertas caseras en sus viviendas, en el cual siembran algunos alimentos como perejil, cilantro, cebolla, acelga, lechuga, que hace que salvaguarde su seguridad alimentaria y tengan acceso a los mismos. Como menciona: Laverde, N. Rojas, M. Chávez, M. y Ramírez V. (2019). “la producción para el autoconsumo, prácticas tradicionales, semillas autóctonas y variedad de cultivos que aseguran una nutrición balanceada”. (p. 317). El uso de abonos orgánicos que ellos preparan hace que las tierras sean muy productivas, por eso encontramos que Icuán tiene variedad de productos y alimentos que los utilizan en pro de su seguridad.

Con respecto a sus festividades en la parcialidad de Icuán, año tras año celebran festividades como del niño Jesús en el cual realizan el pase de carrozas donde se reúne la comunidad de diferentes veredas aledañas, asimismo fiestas de san Sebastián, san Francisco de

asís, San Juan Bautista, haciendo parte de su festejo diferentes platos típicos como el cuy que es un alimento muy autóctono de la parte nariñense, hornado, arepas en callana, chicha, guarapo, etc.

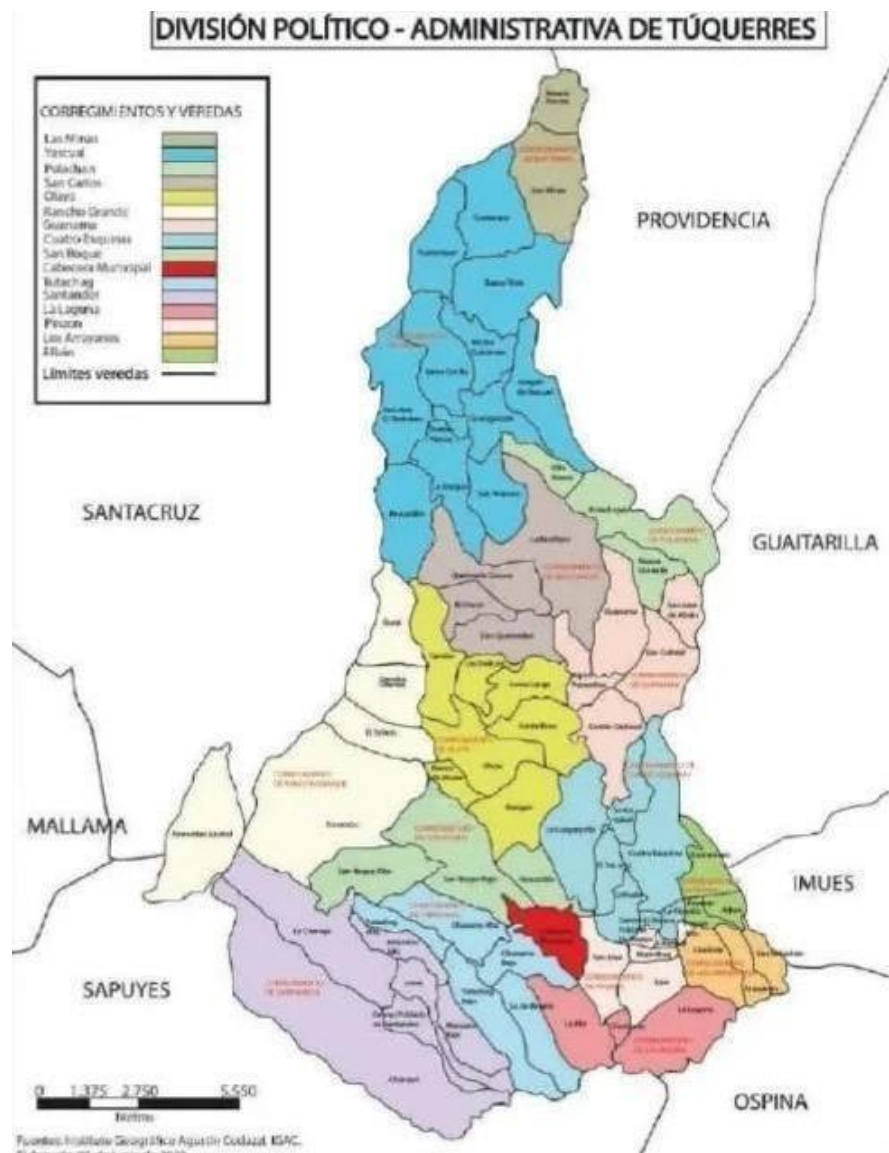
En la parte de la comercialización, la papa, zanahoria, repollo, habas son los principales alimentos que siembran, reproducen en gran extensión y que se pueden comercializar, aunque buscan comercializar por medio de animales de carga o tractores ya que algunas vías aún no son pavimentadas.

En cuanto a los conocimientos, vemos que en nuestra parcialidad de Icuán, hacen mingas de pensamiento, donde transmiten información, se basan en la recuperación y fortalecimiento de los procesos que identifican y caracterizan al resguardo en donde se encuentra la reconstrucción de la tradición oral y escrita, la investigación relacionada en la reivindicación de la identidad del resguardo y las luchas de los antepasados en favor y defensa del territorio, importancia de la naturaleza para el ser humano, estimular la creatividad a través de los juegos, la música y las danzas tradicionales del resguardo como parte de la cultura y la idiosincrasia propias.

En lo que corresponde al aspecto educativo la parcialidad de Icuán cuenta con la institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de carácter público, donde se encuentran niveles de preescolar y primaria, una planta de personal de dos docentes.

Figura 1

Mapa Geográfico de Túquerres



Nota. Tomado de <https://images.app.goo.gl/6d3W5fFv/H8j5KSk8> [Map]

Marco Teórico y Conceptual

Para la presente investigación es necesario tener en cuenta aportes que han realizado autores con respecto a la importancia de fortalecer el desarrollo socioafectivo para el aprendizaje mediante el involucramiento de los juegos tradicionales.

El campo del desarrollo socioafectivo está estrechamente vinculado con las interacciones sociales que gradualmente a lo largo de la infancia juega un papel importante constituyéndose en el desarrollo del aprendizaje como base fundamental a lo largo de la vida.

A continuación, se tendrá en cuenta la postura de los autores en la contribución teórica y conceptual de algunos de los términos que fundamentan nuestra investigación.

Juego

Se puede mencionar que la existencia de los juegos es del año 3.000 a.C. estando presente en la historia, considerado como una experiencia humana además de estar vigente en todas las culturas y a lo largo del tiempo, con algunas variantes, de la misma forma ha sido ampliamente estudiado desde diversas disciplinas como la psicología, la pedagogía y la sociología, debido a su impacto significativo en el desarrollo infantil. Diaz (1993) define “el juego como una actividad pura, donde no existe interés alguno; simplemente el jugar espontáneo es algo que nace y se exterioriza, es placentero y hace que la persona se sienta bien” (p.113).

Como lo mencionan los autores Canales, Toledo, Damián & Martínez (2023):

El juego y las actividades lúdicas son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y comunicación en los niños en edad preescolar. Los educadores tienen la responsabilidad de reconocer y valorar el papel del juego en el aprendizaje y crecimiento de los niños, y de promover prácticas pedagógicas que fomenten la participación activa de los niños en actividades lúdicas (p. 1132).

El juego es una herramienta fundamental en el desarrollo de habilidades, ya que permite a los niños interiorizar normas sociales y construir significados a través de la interacción con su entorno, sus pares y agentes educativos.

Asimismo, Piaget (1962) establece que el juego tiene una estrecha relación con el desarrollo de la inteligencia y la adquisición de habilidades cognitivas. En su teoría, distingue entre diferentes tipos de juego según la etapa del desarrollo: el juego sensoriomotor, el juego simbólico y el juego de reglas, cada uno de los cuales favorece distintas competencias cognitivas y sociales.

Por otro lado, Huizinga (1955) argumenta que el juego es un fenómeno cultural que trasciende la infancia, siendo un medio de aprendizaje y socialización en todas las edades. Según este autor, el juego posee un carácter libre y voluntario, situándose fuera de la realidad cotidiana, pero con un impacto directo en la formación de la identidad y en la estructura social.

Desde una perspectiva educativa, autores como Bruner (1976) han destacado que el juego facilita el aprendizaje activo y experimental, favoreciendo la creatividad y la resolución de problemas. En este sentido, el juego no solo es una forma de entretenimiento, sino una estrategia pedagógica que permite a los niños explorar, descubrir y desarrollar su potencial.

En conclusión, estos y otros actores incluyen en sus definiciones que el juego es una actividad libre que ayuda a desarrollar habilidades convirtiéndose en un elemento básico para el equilibrio emocional en el desarrollo de las capacidades intelectuales, físicas, sociales, emocionales, esto inicia desde la edad inicial influyendo en el aprendizaje.

Características del juego:

Es libre, espontáneo, motivante.

Implica realizar una actividad creativa, espontánea y original.

Requiere de uso mental o físico.

Ayuda a conocer la realidad.

Favorece el proceso socializador.

Permite al niño reafirmarse.

Tiene reglas claras.

No requiere de mucho material ni costo.

Es entonces, que podemos afirmar que el juego es una actividad que nace como iniciativa inherente, para la diversión y el disfrute, en donde se aprende a relacionarse con el ámbito familiar, social además del cultural, descubriendo el verdadero valor de la colaboración, hacer actividades en equipo al igual que estrechar los lazos de amistad, respondiendo a la propia creatividad infantil convirtiéndose así en una diversión expresada libremente; influyendo de una manera significativa en el proceso de aprendizaje permitiendo potenciar el desarrollo de diferentes habilidades incidiendo en el desarrollo infantil, aprendiendo afrontar situaciones que deberán enfrentar a lo largo de su vida.

Importancia del Juego en el Desarrollo Infantil

El juego es una de las principales actividades rectoras, que cada individuo practica de manera innata desde sus primeros años de vida, en donde el disfrute y placer son las características principales de su práctica. Montero & Alvarado (2011) sostiene que "el juego resulta de una actividad creativa natural, sin aprendizaje anticipado, que proviene de la vida misma. Tanto para el ser humano como para el animal, el juego es una función necesaria y vital" (p.114).

El juego, además de generar disfrute, aporta al desarrollo de los niños y niñas en sus diferentes dimensiones: física, cognitiva, emocional y social. Tal y como lo afirma Sutton-Smith

(1978), citado en Montero & Alvarado (2011): "El juego y las acciones que este conlleva son la base para la educación integral, ya que para su ejecución se requiere de la interacción y de la actitud social".

Por otra parte, además de los objetivos afectivos y sociales ya nombrados, también están los cognoscitivos y motores porque solo mediante el dominio de habilidades sociales, cognitivas, motrices y afectivas es posible lograr la capacidad de jugar.

En relación con el desarrollo socioafectivo, el juego permite socializar, reconocer y expresar emociones, y dar solución a conflictos. Por ello, es fundamental crear experiencias significativas apoyadas en la práctica del juego, especialmente en los juegos tradicionales, dentro de cualquier espacio donde el niño o niña se desarrolla: hogar, escuela y comunidad. Montero & Alvarado (2011) menciona que "el educador cuando hace uso del juego desea que se dé el aprendizaje social, es decir, que los alumnos tengan la oportunidad de obtener experiencias sociales y emocionales mientras juegan; por ejemplo: enfado, alegría, agresión, conflicto y otras" (p.115).

Juegos Tradicionales

Figura 2

Niño jugando canicas



Nota. Autoría propia

Los juegos tradicionales son una parte integral de la cultura indígena, estos juegos se han transmitido de generación en generación, aquellos juegos típicos que se realizan sin la ayuda de aparatos tecnológicos solamente el empleo del propio cuerpo representan un reflejo de la identidad cultural de diferentes comunidades, así mismo, estos son una manifestación clara de las costumbres y tradiciones que caracterizan a estas comunidades.

Como refiere Sánchez (2010) los juegos tradicionales son en esencia actividad lúdica surgida de la vivencia tradicional y condicionada por la situación social, económica, cultural, histórica y geográfica; hacen parte de una realidad específica y concreta, correspondiente a un momento histórico determinado.

Teniendo en cuenta el objetivo general centrado en fortalecer el desarrollo social y emocional a través de los juegos tradicionales, siendo este parte de nuestra cultura caracterizados por unas costumbres y tradiciones de nuestros pueblos indígenas, como muestras importantes que asemejan nuestra identidad cultural.

Sin embargo, se tiene presente que los juegos tradicionales han perdido valor con el paso del tiempo, pues los contextos cada vez son más industrializados, y dejan de lado la importancia del juego tradicional, como lo explica Öfele (1999).

Los juegos tradicionales parecieran correr el riesgo de desaparecer especialmente en las grandes ciudades y en zonas más industrializadas. Podemos ver por otro lado, que hay algunos resurgimientos de estos juegos, que se imponen ya sea por una determinada época del año o como por una moda que aparece y desaparece luego de un tiempo. Más allá se observan esfuerzos aislados por rescatar estas expresiones lúdicas a través de diversos eventos centrados en estos juegos, ediciones nuevas de libros que rescatan diversos juegos y sus modalidades en diversas partes del mundo (párr.6).

La práctica en los juegos tradicionales cada día se está perdiendo, como también las manifestaciones antepasadas, por parte de los padres de familia y docentes ya sea por influencias

externas o patrones culturales globales, no sabiendo la importancia de estos juegos como un recurso pedagógico, donde nace la necesidad de que el juego sea valorado como un derecho y un componente para el desarrollo socioafectivo en los niños y niñas.

Actualmente pocos maestros utilizan estrategias donde integren los juegos tradicionales como herramienta en el aprendizaje-enseñanza, ocasionando falta de motivación e interés; estudiantes que presentan atención dispersa, dificultad para trabajar con sus pares, socializarse, falta de coordinación, dificultad para resolver problemas, pérdida de las costumbres al igual que las tradiciones, por tal razón si se involucra estas prácticas en el componente pedagógico se verá reflejado con niños y niñas con mejores habilidades sociales, empatía, gran capacidad para desenvolverse, resolución de conflictos, mayor creatividad, manejo de emociones entre otros aspectos, de esta manera el aporte de los juegos tradicionales para la construcción del conocimiento. Desde la perspectiva de Vygotsky (s.f, como se citó en Vergel, 2014):

El funcionamiento instrumental es social no solo por estar situado socioculturalmente, sino también porque como bien lo anota Wertsch (1998), retiene las funciones de la interacción social. Por ejemplo, muchas formas de resolución de problemas en el nivel individual son consideradas inherentemente dialógicas debido al hecho de que derivan de la participación en encuentros dialógicos en el plano instrumental (p.70).

En tal sentido, gracias a las interacciones sociales con su entorno y con sus pares se adquiere habilidades donde les permite a los niños experimentar, explorar, resolver problemas, además de construir relaciones significativas por ende la importancia de reconocer los juegos tradicionales en el aprendizaje reforzando la identidad, preservando las tradiciones y costumbres fundamentando el sentido de pertenencia.

Es importante resaltar que como docentes en formación no queremos dejar perder el valor de los juegos tradicionales, dentro y fuera de las aulas, puesto que estos permiten que haya un aprendizaje y apreciación por la historia, la cultura que se encuentran a nuestro alrededor, sobre

todo en nuestro Resguardo indígena de Túquerres, parcialidad de Icuán, por consiguiente, se realiza una descripción de los juegos realizados en la unidad didáctica.

Trompo

El trompo es un juguete tradicional que ha sido parte de la infancia de múltiples generaciones en diversas culturas alrededor del mundo. Su importancia radica no solo en el entretenimiento que proporciona, sino también en las habilidades físicas y cognitivas que promueve en los niños y niñas.

El trompo es un juguete cónico con una punta metálica en su base que gira al ser lanzado con la ayuda de una cuerda. Su forma y mecanismo han variado a lo largo del tiempo y en diferentes regiones, pero su esencia como juguete giratorio se ha mantenido constante. De acuerdo con Ortega (2013), "el trompo es un juguete que, al ser impulsado por una cuerda, realiza un movimiento rotatorio sobre su propio eje, lo que le permite mantenerse en equilibrio mientras gira" (p.78).

El trompo tiene un origen milenario, con evidencias de su existencia en antiguas civilizaciones como la egipcia, la griega y la romana. Según Sánchez (2010), "los primeros trompos eran hechos de arcilla y madera, y su uso se ha documentado en diferentes partes del mundo desde hace más de 4000 años" (p.112). Su evolución ha permitido la incorporación de materiales más resistentes como el plástico y los metales modernos, pero su principio de funcionamiento sigue siendo el mismo. El juego con el trompo no solo es una actividad recreativa, sino que también aporta al desarrollo infantil en diversas dimensiones:

Desarrollo motriz: Mejora la coordinación ojo-mano y la destreza manual al enrollar la cuerda y lanzar el trompo correctamente (Gómez, 2012).

Habilidades cognitivas: Estimula la concentración y la planificación, ya que requiere precisión en el lanzamiento para lograr un giro exitoso.

Interacción social: Fomenta la convivencia y el aprendizaje colaborativo al compartir estrategias con otros jugadores (Martínez, 2015).

El trompo ha sido un símbolo de identidad en muchas culturas. En América Latina, es un juego tradicional que forma parte del folclore infantil. En México, por ejemplo, existen competencias y festivales dedicados al trompo, donde los jugadores demuestran su habilidad con diferentes trucos y técnicas. De acuerdo con Ramírez (2018), "el trompo no solo es un juguete, sino un elemento cultural que se transmite de generación en generación, fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia" (p.134).

Las Canicas

Las canicas son uno de los juegos tradicionales más antiguos y populares, practicado por niños y adultos en distintas partes del mundo. Este juego ha trascendido generaciones y culturas, fomentando la destreza, la estrategia y la socialización entre los jugadores.

Las canicas son pequeñas esferas, generalmente de vidrio, arcilla, metal o plástico, utilizadas en diversos juegos de habilidad y puntería. Según López (2008), "las canicas son esferas diseñadas para ser impulsadas con los dedos en una superficie lisa con el objetivo de golpear otras canicas o cumplir con reglas específicas de un juego establecido" (p.57).

El juego de las canicas tiene un origen milenario, con registros de su práctica en civilizaciones antiguas como la egipcia, la romana y la griega. Arqueólogos han encontrado canicas en tumbas egipcias y en ruinas romanas, lo que indica que han sido parte del entretenimiento infantil y adulto durante siglos. Según Rodríguez (2012), "las primeras canicas

eran elaboradas con arcilla, mármol y piedra, y su uso ha sido documentado desde al menos 3000 años atrás" (p.89). El juego con canicas contribuye al desarrollo infantil en diversas áreas:

Desarrollo motor fino: Favorece la coordinación ojo-mano y la precisión en los movimientos de los dedos.

Pensamiento estratégico: Requiere planificación y cálculo de trayectorias para impactar otras canicas.

Interacción social: Fomenta la competencia amistosa y la socialización entre los jugadores.

Cultura y tradición: Permite el aprendizaje de juegos transmitidos de generación en generación.

Existen múltiples variaciones en el juego de las canicas según la región y las reglas establecidas por los jugadores. Algunas de las más conocidas incluyen:

El círculo: Se dibuja un círculo en el suelo y los jugadores deben sacar las canicas de sus oponentes fuera de este límite.

El triángulo: Similar al círculo, pero con un área de juego en forma de triángulo donde se colocan las canicas a ganar.

La recta o choya: Consiste en lanzar las canicas a lo largo de una línea recta intentando alcanzar un objetivo o golpear la canica de un contrincante.

El juego de canicas ha sido parte de la infancia de muchas generaciones y es considerado un símbolo de la cultura lúdica en distintos países. En algunas regiones, se realizan competencias y torneos de canicas como una forma de preservar la tradición y promover la interacción social. Según Pérez (2017), "el juego de las canicas representa un patrimonio cultural que, además de entretenimiento, transmite valores como la paciencia, la destreza y la sana competencia" (p.102).

La Rayuela

La rayuela es un juego tradicional ampliamente reconocido en distintas culturas, practicado principalmente por niños y niñas en espacios abiertos. Su estructura simple y sus beneficios tanto físicos como cognitivos han permitido que se mantenga vigente a lo largo del tiempo. La rayuela es un juego infantil que consiste en lanzar un objeto, generalmente una piedra o teja, sobre un diagrama dibujado en el suelo, para luego recorrerlo saltando en un solo pie o alternando ambos pies sin pisar las líneas. Según García (2010), "la rayuela es una actividad lúdica que fomenta la coordinación y el equilibrio mediante un recorrido secuencial en el que los participantes deben evitar obstáculos mientras avanzan" (p.45).

El origen de la rayuela se remonta a la Antigua Roma, donde se practicaban juegos similares para desarrollar agilidad y resistencia entre los soldados. Con el tiempo, este juego se popularizó en Europa y América Latina, adoptando diferentes nombres y variaciones. Según Ramírez (2018), "la rayuela ha sido documentada en diversas formas desde el siglo XVII, convirtiéndose en un juego clásico de la infancia y una parte importante del folclore lúdico" (p.78). El juego de la rayuela contribuye al desarrollo integral de los niños y niñas en múltiples áreas:

Mejora la coordinación, el equilibrio y la motricidad gruesa al requerir movimientos controlados durante los saltos, estimula la planificación, la concentración y el reconocimiento de patrones numéricos o espaciales, fomenta la convivencia y el respeto por turnos y reglas del juego, permite adaptaciones según la imaginación de los jugadores, promoviendo la creatividad.

A lo largo del tiempo, la rayuela ha adoptado diversas modalidades dependiendo de la región y las tradiciones locales. Algunas de las más populares incluyen:

Rayuela clásica: Se juega con un diagrama de cuadrados numerados en secuencia y se avanza siguiendo un orden preestablecido.

Rayuela circular: En lugar de un patrón lineal, se dibuja un círculo con segmentos numerados, agregando mayor dificultad al juego.

Rayuela de palabras: Variante en la que se reemplazan los números por letras o palabras, combinando el aprendizaje con el entretenimiento.

La rayuela es más que un simple juego; es un símbolo cultural que ha trascendido generaciones y fronteras. En muchas comunidades, es una forma de transmisión de valores y tradiciones. Según Pérez (2019), "el juego de la rayuela forma parte del patrimonio lúdico de la infancia, permitiendo que niños y niñas desarrollen habilidades esenciales mientras mantienen vivas las costumbres de sus antepasados" (p.92).

Los Encostalados

El juego de los encostalados es una de las actividades recreativas más populares en diversas culturas y ha sido practicado por generaciones. Su sencillez y la necesidad de pocos materiales lo han convertido en una opción común en festividades y eventos comunitarios. El juego de los encostalados es una competencia en la que los participantes deben recorrer una distancia determinada saltando dentro de un saco o costal. Según López (2012), "este juego tradicional promueve la coordinación y el equilibrio, ya que los jugadores deben mantener la estabilidad mientras avanzan sin caerse" (p.63).

El juego de los encostalados tiene su origen en eventos rurales y festivales comunitarios donde se promueven competencias de destreza física. Se ha registrado su práctica en diversas partes del mundo, con variantes en las reglas y la forma de jugar. De acuerdo con Ramírez (2016), "este juego se popularizó en ferias y festivales desde el siglo XIX, convirtiéndose en un

símbolo de diversión y unión comunitaria" (p.88). El juego de los encostalados aporta múltiples beneficios al desarrollo de los niños y niñas: Favorece la coordinación, el equilibrio y la agilidad al requerir movimientos controlados dentro del costal, en su modalidad grupal, fomenta la cooperación y la estrategia entre los jugadores, promueve el entretenimiento sano, permitiendo la integración social y el disfrute de la actividad física, al exigir esfuerzo físico, ayuda al fortalecimiento de músculos en las piernas y mejora la resistencia aeróbica.

Existen distintas formas de jugar a los encostalados dependiendo del contexto y la región.

Algunas de las más comunes incluyen:

Carrera individual: Cada jugador compite por llegar primero a la meta.

Carrera por equipos: Se organizan grupos y cada participante avanza en relevos hasta completar el recorrido.

Circuito de obstáculos: Se agregan elementos como conos o vallas para aumentar la dificultad del juego.

Carrera en parejas: Dos jugadores comparten un costal y deben coordinarse para avanzar juntos.

Este juego representa una parte importante del folclore y las tradiciones de muchas comunidades. En festivales escolares, ferias y eventos familiares, se mantiene como una actividad recreativa que une a las personas. Según Pérez (2019), "los encostalados no solo son un medio de entretenimiento, sino que también refuerzan la identidad cultural y fomentan la actividad física en la niñez" (p.102).

La Cuerda

El juego de la cuerda, también conocido como salto de cuerda o la comba, es una actividad recreativa ampliamente practicada a nivel mundial. Su popularidad radica en la

facilidad de acceso a los materiales y en los múltiples beneficios físicos y sociales que aporta a quienes lo practican. El juego de la cuerda consiste en saltar mientras se hace girar una cuerda, ya sea de manera individual o en grupo. Según Rodríguez (2012) "el salto de cuerda es una actividad lúdica y deportiva que requiere coordinación, ritmo y resistencia, lo que contribuye al desarrollo físico y motriz" (p.45).

El juego de la cuerda tiene sus orígenes en civilizaciones antiguas, donde era practicado tanto por niños como por adultos. Se han encontrado registros de su uso en Egipto, China y Grecia. Según Gómez (2012), "el uso de la cuerda para saltar data de hace más de mil años y ha evolucionado de ser una simple actividad recreativa a una disciplina deportiva" (p.78). El salto de cuerda ofrece múltiples beneficios tanto a nivel físico como social: Mejora la coordinación, el equilibrio y la agilidad, ayuda a fortalecer el sistema cardiovascular al ser un ejercicio aeróbico, fomenta la cooperación y el trabajo en equipo en sus modalidades grupales, requiere concentración y ritmo, estimulando la memoria y la capacidad de reacción. Existen diversas modalidades del juego de la cuerda, adaptadas a diferentes edades y niveles de habilidad:

Salto individual: Cada jugador salta su propia cuerda a un ritmo determinado.

Salto en pareja: Dos personas sostienen una cuerda larga mientras un tercero salta.

Salto grupal: Se utiliza una cuerda larga y varios jugadores saltan al mismo tiempo siguiendo un ritmo.

Combinaciones acrobáticas: Se agregan movimientos como giros o saltos dobles para aumentar la dificultad.

El juego de la cuerda ha sido parte de la infancia de muchas generaciones y sigue siendo practicado en escuelas y comunidades como parte de la recreación y el deporte. Según Pérez

(2019) "más allá de su función lúdica, el juego de la cuerda ha sido un medio de transmisión cultural, fomentando valores como la disciplina y el trabajo en equipo" (p.92).

Identidad Cultural y Juegos como Práctica Pedagógica

La identidad cultural es la suma de valores, creencias, símbolos, tradiciones que caracterizan a un grupo social. El aprendizaje que incluye los juegos tradicionales es una herramienta importante en las aulas escolares promoviendo la inclusión y rescate de estos juegos como parte del patrimonio cultural llevándose a cabo desde la infancia además de la preservación en nuestra región, gracias a la interacción entre las personas y su entorno cultural reconociéndose como miembros de una comunidad desarrollando un sentido de pertenencia, promoviendo el respeto, colaboración, integración, aceptación, entre otros. De acuerdo con Taro & Soriano (2024):

Ahora bien, la identidad cultural es un proceso de construcción en constante evolución que se forja a través de la interacción entre las personas y su entorno cultural. proporciona un sentido de pertenencia y una base para la preservación y promoción de las tradiciones, costumbres y valores compartidos por un grupo o comunidad (p.40)

Esto nos indica la relevancia del juego como una actividad significativa en el fortalecimiento de las relaciones con el firme propósito de convertirse en una estrategia además de conservar la identidad cultural en los niños y niñas, buscando generar el interés también la práctica que contribuye en el aspecto pedagógico a través de diversas expresiones y manifestaciones culturales propias, acercando a la infancia al entorno cultural dando así sentido de pertenencia.

Desarrollo Social

El desarrollo social es un proceso multidimensional que abarca la evolución de las habilidades y competencias que las personas adquieren a lo largo de su vida para interactuar

eficazmente con los demás en su entorno social. Shaffer y Martines (2002) sostienen que la interacción social se centra en las relaciones que los individuos establecen, no solo con sus iguales, sino también con los adultos significativos en sus vidas, como padres, maestros y otros modelos de rol. Estas interacciones no sólo son fundamentales para el aprendizaje de normas y valores sociales, sino también para la construcción de la identidad personal y colectiva.

El proceso de desarrollo social tiene un impacto directo en la formación de la personalidad, las habilidades de comunicación y la capacidad de resolución de conflictos. En la primera infancia, el desarrollo social está estrechamente vinculado a la capacidad de formar vínculos afectivos seguros con los adultos cercanos, lo que proporciona una base sólida para las futuras relaciones interpersonales. Según Bowlby (1969), las relaciones tempranas con figuras de apego seguro son esenciales para que los niños puedan explorar el mundo de manera autónoma, sabiendo que cuentan con el apoyo de un adulto de referencia. Estas interacciones iniciales modelan las respuestas emocionales y sociales ante situaciones de conflicto y estrés, afectando cómo los niños manejan los desafíos sociales a medida que crecen.

A medida que los niños ingresan a la etapa escolar, las relaciones con sus compañeros se convierten en un factor clave en el desarrollo social. Según Piaget (1932), “los niños empiezan a construir su comprensión de las normas sociales y la moralidad a través de sus interacciones con otros niños”. Durante esta etapa, los conflictos con compañeros son una parte natural del proceso de aprendizaje social, ya que los niños comienzan a desarrollar habilidades de resolución de conflictos, empatía y cooperación. La habilidad para negociar, entender y respetar las emociones ajenas se vuelve crucial en la construcción de relaciones duraderas y saludables.

En la adolescencia, el desarrollo social experimenta un cambio significativo. Los adolescentes se enfrentan a la tarea de definir su identidad, no sólo a través de su relación con los

padres y la familia, sino también dentro de sus pares. Erikson (1963) señala que, “durante la adolescencia, los individuos atraviesan la crisis de identidad versus confusión de roles, un proceso clave para la formación de una identidad estable y coherente”. Las relaciones interpersonales, especialmente dentro de los grupos de iguales, se convierten en un campo de experimentación para la formación de la autoestima y la autodefinición. La influencia de los compañeros es esencial para el desarrollo de la identidad social, y a través de estas interacciones los jóvenes aprenden a establecer límites, negociar roles y resolver conflictos de manera autónoma.

Es en esta etapa cuando las habilidades sociales se vuelven más complejas y sofisticadas. La capacidad de resolver conflictos de manera asertiva, la empatía y la comunicación efectiva se consolidan como habilidades clave para el manejo de las relaciones interpersonales. Según Goleman (1995) la inteligencia emocional juega un papel fundamental en este proceso, ya que permite a los adolescentes gestionar sus propias emociones y las de los demás, facilitando la resolución de conflictos y la convivencia armónica.

El desarrollo social, por lo tanto, no es un proceso aislado, sino que está profundamente influenciado por el entorno cultural, familiar y educativo. Las experiencias sociales que los individuos viven a lo largo de su desarrollo tienen un impacto duradero en su capacidad para interactuar y colaborar con los demás, influenciando tanto su bienestar emocional como su rendimiento académico y social. En este sentido, la promoción de habilidades sociales y emocionales desde una edad temprana es clave para formar individuos capaces de manejar de manera efectiva los conflictos y contribuir a un entorno social saludable.

Desarrollo Emocional

Bermejo y Blázquez (2016) se refiere que el niño conoce y comienza a entender el mundo que los rodea, identifica sentimientos, ya sean de él mismo o de los demás, asimismo menciona que las principales características que tiene el desarrollo emocional en la primera infancia son el reconocimiento y descubrimiento de emociones.

Lo anterior permite afirmar que, el desarrollo emocional es un proceso que inicia al momento de nacer donde se construye la personalidad, la seguridad en sí mismo esto depende de las interacciones que tenga en su entorno; si hay un correcto desarrollo emocional existirá en los niños y niñas un aumento de motivación, curiosidad, ganas de aprender, de explorar el mundo que los rodea, entre otros aspectos.

Emoción: Las emociones hacen referencia al sentir y actuar de un individuo como respuesta a un estímulo externo y/o interno tal y como lo menciona Blanco (2019) en donde afirma que la emoción es el: “conjunto de cambios fisiológicos, cognitivos y motores que surgen de la valoración consciente o inconsciente de un estímulo, en un contexto determinado y en relación con los objetivos de un individuo en un momento concreto de su vida” (p.2).

Es posible reconocer que existen dos clases de emociones:

Emociones primarias: Son las emociones que todos los individuos expresan sin importar la edad u otra condición, en la mayoría de las ocasiones se expresan de manera automática tales como la ira, alegría, miedo, sorpresa, asco y tristeza.

Emociones secundarias: Son las emociones que resultan de la combinación entre las primarias y el desarrollo e interacción de los individuos en determinado contexto, tales como la envidia, la vergüenza, los celos, la decepción, el remordimiento.

Es por lo mencionado que las emociones son parte fundamental en la vida de un individuo ya que el reconocimiento y manejo de estas permitirán la supervivencia, las relaciones sociales, y la comunicación dentro de un contexto determinado.

Inteligencia Emocional

Según las primeras concepciones sobre inteligencia, se puede retomar a Aristóteles, quien entendía la inteligencia como la capacidad para tomar información del entorno y procesarla, con el fin de alcanzar un conocimiento superior para resolver problemas de la vida cotidiana (Torres, Sotelo y Rosero, 2013). Más adelante, en el siglo XIX, la psicología centra su atención en los estudios psicométricos para comprender las diferencias individuales, en un principio basándose en los poderes físicos e intelectuales y posteriormente incluyendo capacidades más complejas o molares. Hasta ese entonces, se consideraba la evaluación de la inteligencia como el mayor logro de la psicología (Trujillo y Rivas, 2005). Tras años de investigación frente a la inteligencia se empiezan a incluir aspectos contextuales y surgen autores como Sternberg (1985 citado en Trujillo y Rivas, 2005, p.11) quien plantea que “la inteligencia está constituida por la sensibilidad que poseemos para reaccionar a los acontecimientos variables que nos rodean” y Vygotsky (1978 citado en Trujillo y Rivas, 2005, p.11) menciona que “el estudio de la inteligencia se ve premiado por las diferencias entre las culturas y las prácticas sociales, más que por las diferencias entre los individuos”. Estos postulados han evidenciado una creciente evolución del concepto de inteligencia, dando paso a nuevos autores, como Gardner, quien plantea la teoría de las inteligencias múltiples abordando la inteligencia intrapersonal e interpersonal (Trujillo y Rivas, 2005); y Thorndike quien plantea la inteligencia social, hoy considerada la teoría precursora de la IE, que describe la capacidad de un individuo para comprender y actuar sabiamente en las relaciones humanas (Leal, 2011).

Posteriormente, Salovey y Mayer en 1990 retoman las inteligencias intrapersonales e interpersonales de Gardner y postulan por primera vez una descripción de IE, definiéndose como la capacidad de razonar sobre las emociones para mejorar el pensamiento. Sin embargo, es Goleman en 1995 quien difunde el concepto en su libro “Inteligencia Emocional”, manifestando que es necesario dar un giro al estudio de la inteligencia humana, yendo más allá de aspectos meramente cognitivos e incluir la gestión de las emociones para la comprensión de la realidad y fomento del bienestar en las diferentes esferas de desarrollo de una persona (Trujillo y Rivas, 2005). Como se menciona anteriormente, el concepto de IE se popularizó a partir del best-seller de Goleman en 1995, ocasionando que este tema empiece a ser explorado desde diferentes perspectivas y campos de acción como la educación, lo empresarial, la salud, entre otros (Trujillo y Rivas, 2005), llevando al surgimiento de varios modelos, Mayer (2001) los clasificó en: modelos mixtos y modelo de habilidad.

Los modelos mixtos se han orientado principalmente a un contexto empresarial que requiere aspectos pragmáticos, por ende, se caracterizan por incluir rasgos de la personalidad, habilidades de regulación emocional, destrezas, competencias y disposiciones afectivas (Fragoso, 2015; Trujillo y Rivas, 2005). Entre los modelos mixtos se destacan: Goleman (1995) por su parte, el modelo de habilidad, representado por Mayer y Salovey se caracteriza por centrar su atención en el procesamiento de información emocional, dejando de lado los rasgos de personalidad (Fragoso, 2015; García, y Giménez, 2010; Trujillo y Rivas, 2005).

Según el modelo de Goleman la IE se define como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos” Goleman (1995, como se citó en Roca, 2013, p. 1). Desde esa perspectiva, la IE se vuelve esencial para resolver con éxito los

problemas cotidianos a nivel individual y social, además, se resalta que las capacidades emocionales no son genéticas, por ende, se pueden desarrollar y educar. Las 5 dimensiones que constituyen la IE según Goleman (1995) son:

Conciencia de uno mismo, hace referencia a la capacidad de tomar conciencia de las emociones y estados internos mientras se presentan, poder expresar verbalmente dichas emociones, reconocer cómo influyen en el desempeño cotidiano y cómo se las puede orientar adecuadamente a una acción.

Autorregulación, hace referencia al manejo de las emociones y estados internos en cualquier situación. Se divide en las siguientes competencias: autocontrol emocional, orientación a los resultados, adaptabilidad, confiabilidad e innovación.

Motivación, hace referencia a ordenar y dirigir adecuadamente las emociones y estados internos para lograr un objetivo específico. Existen cuatro fuentes de motivación: el propio individuo, una persona cercana como un amigo o un familiar, un mentor y el entorno.

Empatía, hace referencia al reconocimiento de las emociones y estados internos de un Otro, facilitando relaciones interpersonales eficaces. Se divide en las siguientes competencias: comprender a los demás, ayudar a los demás a desarrollarse, orientación hacia el servicio, aprovechar la diversidad y conciencia política.

Habilidades sociales, hace referencia a la capacidad de producir emociones en otras personas, no se debe confundir con ejercer control sobre otro individuo. Esta habilidad corresponde a la persuasión o influencia sobre los demás, por ejemplo, en el liderazgo, trabajo en equipo, asertividad, escucha activa.

Por su parte, Bar-on (s.f, como se cita en Roca 2013, p. 2) toma la IE como un “conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la capacidad para enfrentarse a las exigencias y presiones del medio ambiente” (Bar-On y Parker, 2018, p. 9). Por ende, desde este autor se concibe que la IE brinda herramientas para que el ser humano se desenvuelva de manera favorable en su entorno y en las relaciones interpersonales, aportando bienestar y éxito en su vida. Las 5 escalas que componen este modelo:

Intrapersonal, se entiende como el reconocimiento, toma de conciencia y expresión de las propias emociones, esta escala se compone de las siguientes competencias: comprensión emocional de sí mismo, autoconcepto, asertividad, independencia y autorrealización.

Interpersonal, se entiende como la capacidad para relacionarse satisfactoriamente con otro, es decir, tener conciencia social, está compuesta por las siguientes competencias: empatía, responsabilidad social y relaciones interpersonales.

Manejo del estrés, se entiende como la capacidad para controlar y regular las propias emociones en situaciones estresantes, se conforma por las siguientes competencias: tolerancia al estrés y control de impulsos.

Adaptabilidad, se refiere a la disposición para gestionar el cambio, se conforma por las siguientes competencias: prueba de la realidad, flexibilidad y solución de problemas.

Estado de ánimo en general o humor, se entiende como la motivación de la persona para orientar su vida, se conforma por las siguientes habilidades: optimismo y felicidad. Mayer y Salovey por su lado conciben la IE como: Una característica de la inteligencia social que incluye un conjunto de capacidades que explican las diferencias individuales en el modo de percibir y comprender las emociones. Dichas capacidades son las de supervisar los sentimientos y las emociones propias, así como las de los demás, de discriminar entre ellas, y usar la información

para guiar el pensamiento y las acciones (Mayer y Salovey, 1997, p.10). Además, resaltan 4 dimensiones de la IE, descritas a continuación (Mayer y Salovey, 1997). Percepción, valoración y expresión de las emociones, hace referencia a la habilidad de reconocer las emociones en uno mismo y en los demás, principalmente mediante las expresiones faciales y corporales, tonos de voz, posturas, entre otros. Se divide en cuatro sus habilidades que son:

Habilidad para identificar emociones y pensamientos propios.

Habilidad para identificar emociones en una persona o fenómeno externo.

Habilidad para expresar satisfactoriamente emociones y sus necesidades derivadas.

Habilidad para distinguir la veracidad de la expresión emocional.

Facilitación emocional del pensamiento, se debe tener en cuenta que las emociones direccionan la atención hacia la información considerada importante, en ese sentido, esta dimensión hace referencia a la capacidad para vincular las emociones con otros procesos cognitivos, favoreciendo el razonamiento y la resolución de conflictos.

Se destacan las siguientes habilidades:

Priorizar y dirigir el pensamiento según las emociones.

Las emociones como facilitadoras del juicio y la memoria.

Reconocer una amplia gama de estados emocionales para permitir a la persona considerar distintas perspectivas.

Utilizar varios estados emocionales para razonar.

Comprensión de las emociones, hace referencia a la habilidad de entender el sistema emocional y conocer cómo influye la información emocional en los procesos cognitivos y de razonamiento, además, implica etiquetar correctamente las emociones, reconocer

aquellas que son análogas, comprender el significado emocional y el progreso de un estado emocional a otro. Esta dimensión consta de cuatro subhabilidades que son:

Habilidad para etiquetar las emociones y relacionarlas entre sí.

Habilidad para expresar las emociones relacionándolas a un fenómeno.

Habilidad para comprender emociones complejas de manera simultánea.

Habilidad para identificar las transiciones entre las emociones.

Desarrollo Social en la Primera Infancia

El desarrollo social es la capacidad para crear relaciones significativas con los adultos y sus pares influyendo positiva o negativamente en el desarrollo integral, es así que la primera infancia es un periodo importante para el desarrollo socioemocional ya que se crean vínculos afectivos en el cual se adquieren habilidades donde los niños y niñas interactúan con sus pares, padres de familia, cuidadores, adultos también el espacio que los rodea, que beneficia para un buen desarrollo asimismo adaptación que a futuro sirve para desenvolverse en un contexto social, donde se construyen relaciones sociales sólidas, siendo una parte vital el papel de la educación donde se establecen relaciones más amplias y significativas para la vida adulta.

En la escuela y gracias a las interacciones con sus pares influirá de manera positiva en el desarrollo integral. Lancuza (2010) señala que “son numerosas las investigaciones que resaltan la importancia de las habilidades sociales, en el desarrollo de las fortalezas psíquicas del niño, la construcción de su autoestima, la adopción de roles sociales, la autorregulación y el rendimiento académico”. Entonces es así, un adecuado desarrollo social permite el logro de habilidades sociales como manejar ciertas situaciones, reconocer su entorno, expresar emociones, seguir reglas, mejorar su autoestima, ser responsables y manejar la empatía. De lo contrario si es un desarrollo inadecuado acarreará conductas negativas.

Es importante potenciar adecuadamente a la niñez en entornos que influyen como es el hogar y la escuela, ya que es en estos entornos es donde transcurre la vida de los niños y niñas además de aprender habilidades sociales que son necesarias para la adaptación asimismo el desenvolvimiento en el contexto social; en el entorno hogar se involucran valores además de moldear el carácter siendo una base en la educación y en el entorno escuela se potencia el desarrollo académico además de adquirir habilidades sociales influyendo de manera significativa las interacciones con sus pares durante los primeros años de vida.

Educación Socioemocional

La teoría sociocultural del juego de Vygotsky establece una relación entre el juego y el contexto sociocultural en el que vive el niño y afirma que, durante el juego, los niños se proyectan en las actividades adultas de su cultura y recitan sus futuros papeles y valores.

El desarrollo social y emocional (DSE) es un aspecto crucial en el proceso de aprendizaje, ya que implica habilidades y competencias que permiten a los estudiantes manejar sus emociones, establecer relaciones saludables con los demás y tomar decisiones responsables. Estas competencias impactan directamente en su rendimiento académico, en su capacidad para resolver conflictos y en su bienestar general. La relación entre DSE y aprendizaje se fundamenta en varios aspectos clave:

Autorregulación emocional: Los estudiantes que tienen un desarrollo social y emocional avanzado son capaces de gestionar sus emociones de manera efectiva. La autorregulación emocional, que implica controlar impulsos, manejar la frustración y tomar decisiones racionales frente a situaciones estresantes, permite que los estudiantes se mantengan enfocados en las tareas académicas y gestionen la presión de manera más adecuada. Según Goleman (1995), las personas con alta inteligencia emocional tienen más éxito en entornos académicos y laborales

porque son capaces de mantenerse centradas y manejar las emociones que pueden surgir en situaciones desafiantes.

Relaciones positivas: El desarrollo social permite a los estudiantes establecer relaciones saludables y positivas tanto con sus compañeros como con los adultos en su entorno educativo. La capacidad de formar vínculos de confianza y empatía facilita la colaboración y el trabajo en equipo. Además, un entorno en el que los estudiantes se sienten apoyados emocionalmente crea una atmósfera de respeto mutuo que favorece el aprendizaje. La investigación muestra que los estudiantes que experimentan relaciones positivas en la escuela tienen una mayor motivación para aprender, se sienten más seguros y tienen mejores resultados académicos Zins, (2007).

Resolución de conflictos: Las habilidades sociales, como la negociación y la resolución de conflictos, son esenciales para un ambiente escolar armonioso. Los estudiantes que desarrollan estas habilidades son más capaces de manejar desacuerdos sin recurrir a la agresión o al aislamiento. Esto no solo mejora la dinámica en el aula, sino que también permite que los estudiantes se concentren mejor en su aprendizaje y desarrollen competencias importantes para la vida. La capacidad de resolver conflictos de manera asertiva y empática es una habilidad esencial para la construcción de un entorno escolar inclusivo y cooperativo.

Motivación y compromiso académico: El desarrollo emocional también está estrechamente relacionado con la motivación y el compromiso académico. Los estudiantes emocionalmente competentes son más propensos a ser resilientes ante los desafíos académicos. La motivación intrínseca, que es impulsada por la satisfacción de los logros personales, juega un papel importante en el rendimiento académico. Aquellos que son capaces de manejar el estrés y las emociones asociadas con el fracaso son más propensos a seguir perseverando en sus estudios y a mantener una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Clima escolar positivo: Un ambiente que fomente el desarrollo social y emocional de los estudiantes es un entorno educativo más inclusivo, respetuoso y saludable. Los programas de aprendizaje socioemocional (SEL, por sus siglas en inglés) han demostrado ser efectivos para mejorar la conducta, la actitud y el rendimiento académico de los estudiantes. Estos programas enseñan habilidades como la toma de decisiones responsable, la conciencia emocional, la empatía y las habilidades interpersonales, lo que contribuye a la creación de un clima escolar positivo y reduce los comportamientos problemáticos.

Desarrollo de la empatía y la convivencia: Los estudiantes que desarrollan empatía a través de su aprendizaje social y emocional pueden comprender mejor las emociones y perspectivas de sus compañeros. Esto no solo les ayuda a formar relaciones más profundas y respetuosas, sino que también les permite colaborar de manera efectiva en proyectos grupales, mejorar su capacidad para trabajar en equipo y afrontar desafíos compartidos de manera cooperativa.

Numerosos estudios han demostrado que un fuerte desarrollo social y emocional está vinculado a un mejor rendimiento académico. Zins, (2007) argumentan que cuando los estudiantes manejan sus emociones y relaciones de manera efectiva, tienen una mayor capacidad para concentrarse en el aprendizaje y son menos propensos a distraerse por conflictos emocionales o sociales. Además, la autorregulación emocional les permite organizarse mejor, establecer metas y perseverar frente a obstáculos académicos, lo cual es esencial para el éxito en el aula.

De esta manera, el adecuado desarrollo socioemocional se ve ampliamente asociado donde les permite a los niños y niñas sentirse seguros de sus capacidades y habilidades a la hora

de interactuar con los otros de igual forma aprendiendo a expresar sus emociones e interactuar fácilmente y reconocerse como un individuo único.

Marco Legal

El proyecto de investigación también se fundamenta desde los siguientes aspectos legales.

Capítulo II Art. 42 de la Constitución Política de Colombia

En el presente artículo, resalta que: La familia núcleo fundamental en la sociedad, es el primer lugar seguro en el que los niños pueden expresar sus emociones y se sientan acompañados y comprendidos, generando así, una sensación de confianza y bienestar para poder relacionarse con los demás. De manera que la familia brinda elementos importantes para que el niño se auto reconozca y alcance su desarrollo integral.

Ley 115 de 1994

En el título V, de la presente ley reza que: “El educando es el centro del proceso educativo y debe participar activamente en su propia formación integral, en donde las instituciones educativas incluyan acciones pedagógicas en beneficios de los estudiantes.

Artículo 4 Atención Integral

Es el conjunto de acciones intersectoriales, intencionadas, relacionales y efectivas encaminadas a asegurar que en cada uno de los entornos en los que transcurre la vida de los niños, niñas y adolescentes, existan las condiciones humanas, sociales y materiales para garantizar la promoción y potenciación de su desarrollo.

Ley 181 de 1995

Por la cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la educación física y se crea el sistema nacional del deporte. en su artículo 5 se entiende que la recreación es un proceso de acción participativa y dinámica, que facilita razonar la vida como una vivencia de disfrute, creación y libertad en el pleno

desarrollo de las potencialidades del ser humano para su realización y mejoramiento de la calidad de vida individual y social mediante la práctica de actividades físicas o intelectuales de esparcimiento.

Diseño Metodológico

Enfoque de Investigación

Galarza (2020) manifiesta que “la investigación se basa principalmente en hallar soluciones en diferentes necesidades en el ser humano” (p.1), en donde el método cualitativo ayude a describir nuestras interpretaciones en un determinado grupo sobre cierto fenómeno e interpretar la realidad.

El presente proyecto de investigación tiene un enfoque cualitativo ya que se centra en realizar un análisis, comprensión e interpretación de la información recolectada y no se buscan datos exactos y comprobables. A medida que se aplican diferentes instrumentos de recolección de información se realiza el análisis, llegando a conclusiones de acuerdo con lo observado y/o escuchado e intervenir.

Por lo tanto, se tiene como objetivo investigar y reconocer los juegos tradicionales como apoyo al desarrollo socioafectivo en los niños y niñas en edades tempranas en la institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de la parcialidad de Icuán.

Método de Investigación

Rodríguez (2005) definen a la investigación acción como.

Forma particular de la investigación educativa, siempre será investigación aplicada; siempre tendrá como propósito inmediato el cambio y siempre se desarrollará en el marco de la acción. Los procesos de IAE siempre serán prácticas investigativas estrechamente ligadas al cambio de prácticas educativas (p 4).

Por consiguiente, este método es el más representativo en el ámbito pedagógico el cual vincula los problemas en un contexto determinado en la búsqueda de cambios sociales. La búsqueda de la solución a la problemática se basa en el método: Investigación- acción Educativa en donde como líderes transformadores intervengamos en pro de cambiar la realidad que se

observa por medio de la creación y puesta en práctica de secuencias didácticas en donde principalmente se reconozcan las competencias que apoyarán al cumplimiento de los objetivos propuestos, mencionadas competencias basadas en el DBA, para así promover el aprendizaje activo y participativo.

Tipo de Investigación

El tipo de investigación descriptivo permitirá que por medio de la observación se evidencie las realidades del contexto y las necesidades de las infancias que habitan en él; que en cada actividad o técnica que se ponga en práctica sea posible encontrar las características de los niños y niñas en edades de 5 a 7 años de la Institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 de la parcialidad de Icuán, así como de su entorno.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Las técnicas e instrumentos de recolección de información, según los autores Mendoza & Ávila, (2020) “comprende procedimientos y actividades que le permiten al investigador obtener información necesaria para dar respuesta a su pregunta de investigación” (p.53). Los principales instrumentos de recolección de información serán la observación, entrevistas, mingas de pensamiento, documentos escritos y experiencias de vida, permitiendo consolidar la información recolectada.

Observación: Es el principal instrumento de recolección de información ya que por medio de éste analizaremos el contexto y la realidad donde los niños y niñas de la institución educativa agrícola de la sabana sede N°7 se desarrollan.

Entrevistas: Por medio de la escucha a respuestas de entrevistas semiestructuradas realizadas a mayores y sabedores, comprenderemos la situación problema y buscaremos mecanismos para la solución de esta.

Mingas de pensamiento: Se propondrá el tema a minguiar entre líderes, comunidad, mayores, sabedores, guaguas, padres de familia y personas interesadas con el fin de obtener diferentes opiniones y de esta manera analizar y comprender la información en pro de dar solución a la problemática presente.

Documentos escritos: Se realizará la búsqueda de información en libros físicos y documentos digitales de fuentes confiables, con el fin de dar claridad y apoyar posiciones y afirmaciones.

Experiencias de vida: Escuchar experiencias vividas por nuestros mayores tomándolas como ejemplo y ayuda a la solución de la problemática expuesta.

Población y Muestra

La población y muestra de este grupo de estudiantes de la institución agrícola de la sabana sede N°7 está conformada por 7 niñas y 8 niños con edades aproximadas entre los 5 a 7 años, los cuales generan actitudes y características desde lo observado y escuchado al no querer socializar e integrarse con el género opuesto desconociendo la igualdad de género, asimismo desconocimiento de la práctica en los juegos tradicionales, con que desencadena que los niños y niñas aprenden según lo que observan en los entornos donde se desarrollan, lo cual conlleva a la realización de la secuencia didáctica para fortalecer el desarrollo socioafectivo con la práctica de los juegos tradicionales.

Análisis, Discusión y Reflexión de Resultados

Juegos, Experiencias de Nuestros Mayores

Este objetivo buscó realizar un proceso de investigación cualitativa en el que los mayores y sabedores de la comunidad sean las principales fuentes de información sobre los juegos tradicionales. La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas, conversaciones informales y observaciones que permitieron capturar no solo la descripción de los juegos, sino también su significado cultural, su contexto histórico y las emociones que evocan en quienes los practican en su infancia.

Las mingas de pensamiento se han consolidado como espacios productivos y enriquecedores, donde el trabajo colaborativo y el intercambio de ideas generan soluciones innovadoras y pertinentes para los desafíos actuales. En estos encuentros, cada voz es valorada y el diálogo se convirtió en el motor que impulsa el aprendizaje colectivo, permitiendo que se construya un conocimiento integral que trasciende las barreras generacionales. La dinámica de estas mingas favorece la creatividad y el pensamiento crítico, elementos esenciales para el desarrollo de proyectos y propuestas significativas en diversos ámbitos.

Un aspecto fundamental de estas mingas fue la participación activa de nuestros mayores y sabedores, quienes, a través de sus experiencias de vida, ofrecen una perspectiva única y valiosa. Mediante indagaciones profundas en sus relatos y vivencias, se rescatan enseñanzas y saberes tradicionales que enriquecen el proceso de reflexión colectiva. Este intercambio intergeneracional no sólo fortalece el legado cultural, sino que también inspira a los participantes a enfrentar los retos contemporáneos con una visión más amplia y fundamentada en la sabiduría acumulada a lo largo del tiempo.

En este sentido, las mingas no solo lograron ser productivas por su enfoque en resolver problemáticas concretas o generar nuevas ideas, sino que también se convirtieron en una vía para el intercambio generacional de conocimientos. Las indagaciones realizadas a nuestros mayores no solo permitieron escuchar sus relatos y enseñanzas acerca de los juegos tradicionales, sino aprender de las vivencias que les han convertido en "sabedores" capaces de aportar lecciones valiosas para las generaciones futuras. Esta integración de experiencias promueve un aprendizaje holístico, donde el conocimiento se construye de forma colaborativa, empática y respetuosa, favoreciendo tanto el desarrollo personal como el comunitario.

La información recolectada se analizó desde una perspectiva pedagógica, buscando conexiones con el desarrollo infantil y la transmisión intergeneracional del conocimiento. También fue importante considerar cómo han evolucionado estos juegos con el tiempo y qué factores influyeron en su transformación o desaparición en algunos contextos.

Los juegos tradicionales han sido una parte esencial de la infancia en diversas comunidades, fortaleciendo no solo el desarrollo cognitivo y físico de los niños, sino también su identidad cultural y socialización. Sin embargo, con el avance de la tecnología y los cambios en las dinámicas familiares, estas prácticas han ido desapareciendo.

Desde la perspectiva de los sabedores comunitarios, el impacto de la tecnología y la disminución de la interacción social han reducido la práctica de estos juegos en las nuevas generaciones. Herney Mora, líder comunitario, menciona que “la tecnología y la televisión han cambiado la forma de vida de nuestras familias; ya no es el fogón el lugar de reuniones y compartimiento de conocimiento, sino que ahora cada persona vive de manera individual”. En la misma línea, Ana Lucía Bravo, docente y líder educativa, afirma que “los niños con edades de 1

a 5 años ya tienen un celular; muchos padres creen que esto fortalece sus habilidades, pero en realidad limita su creatividad y su capacidad de comunicación”.

El juego tradicional no solo es una herramienta de entretenimiento, sino también un mecanismo para el aprendizaje y la integración social. Según Bazán (2014), las comunidades desempeñan un papel clave en la consolidación de entornos protectores y en la promoción de valores ciudadanos que permiten la construcción de identidades colectivas. En este sentido, la madre de familia Mery Velasco destaca que “los juegos como la rayuela, los encostalados y las rondas favorecen el desarrollo de habilidades físicas y cognitivas en los niños”, resaltando la importancia de preservar estas prácticas como parte del desarrollo integral infantil.

Por otro lado, el rescate de estos juegos debe ir acompañado de estrategias pedagógicas adecuadas. Según González (2019), la integración entre escuela, familia y comunidad es fundamental para diseñar programas que fortalezcan el sentido de pertenencia y la identidad cultural de los niños y niñas. Esto coincide con la propuesta de Ana Lucía Bravo, quien enfatiza que “los docentes tienen la necesidad de recurrir a estos juegos para fortalecer la comunicación, la creatividad y la autoestima de los niños, promoviendo espacios de aprendizaje en los que toda la familia participe”.

La investigación y recopilación de información sobre los juegos tradicionales a partir del conocimiento de los sabedores permite contrastar estas experiencias con la teoría educativa, proporcionando una base sólida para su implementación en el ámbito pedagógico. El rescate de estos juegos no solo fortalece el desarrollo integral de los niños, sino que también ayuda a recuperar valores culturales y sociales fundamentales para la comunidad.

Figura 3

Líder de la comunidad expresa su testimonio



Nota. Autoría propia

Rescatando Nuestros Juegos Tradicionales

El diseño de una unidad didáctica centrada en los juegos tradicionales debe considerar la importancia del juego como actividad rectora en la infancia, promoviendo el desarrollo cognitivo, social y emocional. Según Ñuste (2017), la enseñanza no puede desvincularse del entorno familiar y comunitario, ya que estos contextos influyen directamente en la construcción de valores y habilidades en los niños. En este sentido, la planificación de estrategias lúdicas que fomenten la práctica de los juegos tradicionales debe enfocarse en la integración de la familia y la comunidad para garantizar su efectividad.

Desde la perspectiva de los actores entrevistados, la práctica de estos juegos tiene un impacto directo en el desarrollo de habilidades socioafectivas. Ana Lucía Bravo, docente y líder educativa, menciona que “el juego como patrón fundamental del desarrollo de la creatividad permite que los niños y niñas tengan una conexión directa con sus compañeros, su familia y su comunidad”. Asimismo, destaca que “el rescate de los juegos tradicionales es clave para el desarrollo cognitivo, comunicativo y emocional de los niños, ayudándolos a fortalecer su autoestima y sus vínculos sociales”.

El diseño de una unidad didáctica centrada en los juegos tradicionales requirió un enfoque integral que combinó la planificación pedagógica con la comprensión de los aspectos culturales y emocionales de estos juegos. La unidad se estructuró en objetivos de aprendizaje claros, metodologías activas y estrategias que permitieron a los guaguas (niños y niñas) participar de manera significativa.

Uno de los elementos clave fue la selección de juegos en función de su potencial para desarrollar habilidades socioafectivas, como la cooperación, la comunicación, la empatía y el manejo de emociones. La unidad integró actividades de reflexión en las que los niños pudieron expresar cómo se sintieron al jugar, qué aprendieron sobre sus compañeros y cómo estos juegos fortalecen el sentido de identidad y pertenencia.

El entorno en el que se desarrollaron estas actividades fue adecuado para la libre exploración y la interacción social, promoviendo así la inclusión y la equidad. Además, se registró la documentación del proceso mediante videos, fotografías y registros narrativos que permitieron evaluar el impacto de la práctica de estos juegos en la convivencia y el bienestar emocional de los niños.

Para empezar, se debe aclarar que, las secuencias didácticas fueron diseñadas e implementadas en dos escenarios diferentes, lo que permitió que las investigadoras se desarrollaran en diferentes escenarios, una primera experiencia fue con un grupo reducido de cinco niños y una segunda fase en la Institución Educativa Agrícola de la Sabana con una mayor cantidad de participantes. Esta evolución permitió observar diferencias en la aplicación de las estrategias y en la respuesta de los estudiantes, puesto que, al aumentar la cantidad de estudiantes, se pudo desarrollar las estrategias de una manera más dinámica y respondiendo a actividades que requerían una mayor cantidad de estudiantes. Según Ausubel, el aprendizaje

significativo ocurre cuando los nuevos conocimientos se vinculan con la estructura cognitiva del estudiante. En este sentido, la apertura de cada secuencia didáctica incluyó actividades que permitieron rescatar conocimientos previos y generar un contexto de aprendizaje más efectivo.

Se evidenció que el aprendizaje en contextos rurales presenta desafíos específicos que requieren enfoques metodológicos flexibles y adaptados a las condiciones socioculturales de la comunidad. Una de las principales barreras identificadas en la implementación de estrategias didácticas es la disponibilidad de recursos educativos. En muchos casos, los docentes deben recurrir a materiales reciclables o elaborar sus propios recursos con base en los elementos disponibles en la comunidad. Según estudios sobre educación en zonas rurales (Torres, 2016), la creatividad y la adaptación de estrategias didácticas juegan un papel crucial en la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, la formación docente en estos contextos adquiere una importancia central, ya que, el maestro no solo actúa como facilitador del aprendizaje, sino también como un mediador cultural y social. En palabras de Vygotsky, el aprendizaje se construye en un contexto de interacción y mediación, donde el docente guía al estudiante dentro de su zona de desarrollo próximo. En el caso del proyecto implementado, la presencia de docentes en formación permitió reflexionar sobre el impacto de su rol en el proceso educativo y cómo las estrategias utilizadas pueden potenciar la autonomía del estudiante.

En un primer encuentro, cuando las docentes en formación se integraron con los estudiantes se evidenció que había una dificultad frente a la integración entre niños y niñas, presentando así la necesidad de buscar estrategias que permitan que los niños y niñas compartan más y se den cuenta que pueden integrarse de manera favorable y pasarla bien. La teoría del desarrollo social de Shaffer y Martines (2002) subraya la relevancia de las interacciones entre

pares en la construcción de habilidades sociales y emocionales. A partir de esto, se nota la importancia de diseñar actividades colaborativas que fomenten la participación equitativa y el desarrollo de habilidades como la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos.

Para las secuencias didácticas se usaron de materiales reciclables y propios de la comunidad, lo que favoreció la participación y el interés de los niños y niñas, lo que permite una ayuda al planeta y se concientiza a los estudiantes para que, reciclen cosas que tienen en sus casas y con ello puedan también aprender de una manera divertida. En el contexto del proyecto, la integración de actividades lúdicas y participativas permitió que los estudiantes experimentaran un aprendizaje significativo a través de la exploración y la práctica. La teoría de Piaget sostiene que el juego es una herramienta fundamental en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, ya que facilita la comprensión de conceptos y el desarrollo de habilidades sociales. En este sentido, las secuencias didácticas implementadas reforzaron la idea de que el aprendizaje debe ser dinámico, contextualizado y basado en la participación activa de los estudiantes.

Los juegos tradicionales desempeñan un papel fundamental en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños, especialmente en contextos rurales donde forman parte del acervo cultural y social de la comunidad. A través de actividades como el trompo, la rayuela, las canicas, entre otros, los niños no solo se divierten, sino que también desarrollan habilidades cognitivas, sociales y emocionales esenciales para su crecimiento.

Desde una perspectiva pedagógica, los juegos tradicionales fomentan el aprendizaje experiencial, promoviendo la creatividad, la resolución de problemas y la cooperación. Según Piaget, el juego es una actividad esencial en el desarrollo infantil, ya que permite a los niños explorar su entorno, interiorizar normas y fortalecer su capacidad de interacción con los demás. De igual manera, Vygotsky subraya la importancia del juego como una herramienta para el

aprendizaje social, pues a través de estas dinámicas los niños adquieren valores como la solidaridad, la empatía y el respeto.

En contextos educativos, integrar los juegos tradicionales en las secuencias didácticas fue una estrategia efectiva para motivar a los estudiantes y facilitar el aprendizaje de conceptos clave. Además, estas actividades contribuyeron a fortalecer la identidad cultural, puesto que, permitieron a los niños conectarse con las costumbres y tradiciones de su comunidad. La UNESCO resalta que los juegos tradicionales forman parte del patrimonio inmaterial de la humanidad y deben ser preservados como una fuente invaluable de aprendizaje, por esta razón el proyecto da cuenta que el uso de los juegos tradicionales en el aprendizaje de los niños es una forma de aprendizaje, lúdica que favorece el interés de los niños por aprender.

A su vez, el proceso de implementación de las secuencias didácticas permitió a los docentes en formación mejorar habilidades como comunicación asertiva, empatía y liderazgo. Asimismo, se identificó la importancia de una planificación flexible y adaptada a las necesidades del grupo. En este contexto, la reflexión sobre la práctica docente se torna fundamental, permitiendo ajustes y mejoras en la implementación de las estrategias didácticas. Este análisis destaca la importancia de la reflexión constante en la práctica docente y el papel fundamental de la interacción social en el aprendizaje infantil.

En cuanto a la evaluación del impacto educativo, uno de los principales indicadores de éxito fue la evolución de la participación y el interés de los estudiantes en las actividades propuestas. Se observó que, a medida que se fortalecía la interacción grupal y se generaban espacios de diálogo, los estudiantes se involucraron más en el proceso de aprendizaje. Freire (1997) destaca la importancia del diálogo en la educación, señalando que este es un acto de

creación y recreación del conocimiento, donde tanto docentes como estudiantes son actores activos en la construcción del aprendizaje.

Por otro lado, la integración de estrategias de evaluación formativa permitió identificar avances en el aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, la retroalimentación constante y la observación directa fueron herramientas clave para ajustar las estrategias implementadas y garantizar que los objetivos educativos se cumplieran de manera efectiva. Black y Wiliam (1998) señalan que la evaluación formativa no solo contribuye a la mejora del aprendizaje, sino que también fortalece la relación entre docentes y estudiantes, fomentando un ambiente de confianza y cooperación.

Los resultados de la experiencia indican que la aplicación de estrategias didácticas contextualizadas contribuye significativamente al aprendizaje y participación de los niños y niñas en contextos rurales. Sin embargo, se recomienda un mayor énfasis en la integración de género y el diseño de estrategias específicas para fortalecer la interacción grupal. Diseñar actividades de apertura más llamativas y participativas, como lo fue la integración de los juegos tradicionales, a su vez se debe fomentar el trabajo colaborativo para mejorar la integración entre géneros e incorporar estrategias de evaluación lúdicas para medir el impacto de las secuencias didácticas son aspectos fundamentales para considerar. Además, se recomienda la aplicación de estrategias de diferenciación pedagógica que permitan atender a la diversidad del aula y responder a las necesidades específicas de cada estudiante.

Figura 4

Recurso unidad didáctica



Nota. Autoría propia

Aprendiendo en Familia

Este objetivo buscó fortalecer los lazos intergeneracionales a través de la participación de los padres de familia en las actividades lúdicas junto a sus hijos. La interacción entre generaciones en un contexto de juego permitió no solo el aprendizaje mutuo, sino también el fortalecimiento de la identidad cultural y el rescate de prácticas que han sido desplazadas por las dinámicas modernas.

Fue importante que los padres no fueron solo observadores, sino que asumieron un rol activo en la práctica de los juegos, lo que permitió fortalecer su relación con los guaguas y generar un ambiente de confianza y disfrute mutuo. La implementación de estos espacios contempló dinámicas que favorecieron el diálogo, la escucha y el trabajo en equipo entre adultos y niños, destacando la importancia del juego como herramienta pedagógica y afectiva en la crianza.

Para evaluar la efectividad de esta participación, se realizaron encuestas, entrevistas y observaciones que permitieron analizar cómo la integración de los padres en estas actividades

influye en el comportamiento, la autoestima y la comunicación de los niños dentro y fuera del entorno escolar.

La participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos es fundamental para fortalecer la identidad cultural y el desarrollo integral de la infancia. Según González (2019), la interacción entre la escuela, la familia y la comunidad es clave para fomentar valores y conocimientos que trascienden el aula y se reflejan en la vida cotidiana de los niños. En este sentido, involucrar a los padres en actividades lúdico-pedagógicas no solo permite la transmisión de saberes ancestrales a través del juego, sino que también fortalece los lazos familiares y promueve un aprendizaje significativo.

Desde la perspectiva de los actores entrevistados, la pérdida de los juegos tradicionales se debe, en gran parte, a la falta de tiempo y participación de los padres en las actividades de sus hijos. Ana Lucía Bravo, docente y líder educativa, menciona que “muchos niños no juegan porque sus padres están ocupados o creen que el aprendizaje solo ocurre en la escuela, cuando en realidad el juego en familia es esencial para el desarrollo social y emocional”. En esta misma línea, Mery Velasco, madre de familia, destaca que “si los padres se involucran en los juegos tradicionales, los niños se motivan más y se fortalecen los vínculos familiares”.

El rescate de los juegos tradicionales requiere estrategias que faciliten la participación de los padres en espacios de interacción con sus hijos. Bazán (2014) señala que la comunidad juega un papel fundamental en la construcción de entornos de aprendizaje que permitan fortalecer las relaciones intergeneracionales. En este sentido, Herney Mora, líder comunitario, enfatiza que “es necesario recuperar los espacios de encuentro tradicionales, donde las familias compartan y aprendan juntas a través del juego”.

Para lograr este objetivo, fue importante promover actividades en las que los padres puedan participar de manera activa. Según Ñuste (2017), la educación debe incorporar metodologías participativas que permitan la construcción conjunta del conocimiento entre docentes, estudiantes y familias. Esto se refleja en la propuesta de Ana Lucía Bravo, quien sugiere que “los docentes deben incluir a los padres en las actividades lúdicas, no solo como observadores, sino como participantes activos que jueguen, interactúen y aprendan junto a sus hijos”.

El desarrollo socioafectivo de los niños se ve fortalecido cuando sus padres se involucran en sus actividades lúdicas. Se menciona que el acompañamiento familiar en el aprendizaje infantil contribuye a mejorar la autoestima de los niños, su seguridad emocional y su capacidad para relacionarse con los demás. En este sentido, la docente Ana Lucía Bravo concluye que “cuando los padres participan en los juegos tradicionales con sus hijos, no solo están rescatando una tradición, sino que también están construyendo recuerdos significativos y reforzando la comunicación familiar”.

Para el caso, se diseñaron actividades que permitieron incluir a los padres de familia quienes se sintieron muy bien y afirmaron que “Es importante dejar de lado el trabajo para compartir tiempo de calidad con mis hijos” Otro padre de familia mencionó “Gracias a estos espacios que las docentes en formación crearon me di cuenta que mi hijo estaba olvidando los juegos tradicionales y ahora solo se la pasa en el celular, ya no disfruta como nosotros lo hacíamos antes” involucrar a los padres en actividades lúdico-pedagógicas que rescaten los juegos tradicionales permite fortalecer el vínculo familiar, preservar la identidad cultural y generar espacios de aprendizaje significativos. Para lograrlo, es fundamental que las instituciones

educativas, la comunidad y las familias trabajen de manera articulada, promoviendo espacios donde el juego sea una herramienta de conexión y desarrollo integral.

Reflexión Pedagógica

La implementación de los juegos tradicionales dentro de las secuencias didácticas permitió evidenciar el impacto positivo que estas prácticas tienen en el desarrollo integral de los niños. Al inicio, muchos de ellos se mostraban tímidos y reservados, pero con el paso del tiempo y gracias a las intervenciones lúdicas, comenzaron a soltarse, a ganar confianza y a participar de manera más activa. Esto demuestra que el juego no solo favorece el desarrollo emocional, ayudando a los niños a expresar sus sentimientos y socializar, sino que también contribuye a su desarrollo físico mientras corren, saltan y experimentan la alegría del movimiento.

Adicionalmente, la incorporación de estos juegos tradicionales se ha convertido en un catalizador para el fortalecimiento del vínculo entre docentes y estudiantes, creando un ambiente de aprendizaje inclusivo y dinámico. Durante las actividades, se fomentó el diálogo y la cooperación, permitiendo a cada niño expresar sus ideas y aprender a valorar las opiniones de sus compañeros. Este ambiente propicio para la interacción ha contribuido a construir una comunidad escolar más unida y respetuosa, donde la diversidad es celebrada y cada diferencia se considera una oportunidad de aprendizaje.

El uso de juegos tradicionales ha servido también como un puente para integrar contenidos curriculares de forma lúdica y significativa. Por ejemplo, al incorporar actividades que requieren el uso de estrategias matemáticas o la resolución de problemas en grupo, se facilitó la comprensión de conceptos abstractos de manera práctica y vivencial. Esta metodología activa no solo hace el aprendizaje más ameno, sino que también estimula la curiosidad y el pensamiento

crítico de los niños, permitiéndoles conectar el conocimiento académico con situaciones de su vida cotidiana.

En el ámbito físico, la actividad inherente a estos juegos ha demostrado ser fundamental para el desarrollo motor y la salud de los estudiantes. Al correr, saltar y moverse libremente, los niños no solo mejoran su coordinación y equilibrio, sino que también fortalecen su sistema cardiovascular y adquieren hábitos de vida saludables. Esta integración del movimiento con el aprendizaje refuerza la idea de que el ejercicio y la recreación son componentes esenciales en la formación integral, contribuyendo al bienestar general de los pequeños.

La experiencia vivida a través de la implementación de los juegos tradicionales resalta la importancia de revalorizar el juego como herramienta pedagógica. Los logros observados en la mejora de la autoestima, la comunicación y el trabajo en equipo evidencian que estas actividades tienen el potencial de transformar el ambiente escolar. Invertir en espacios y momentos lúdicos dentro del currículo educativo no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también prepara a los niños para enfrentar con seguridad y creatividad los desafíos futuros, dotándolos de habilidades socioemocionales que perdurarán a lo largo de su vida.

Un aspecto fundamental dentro de este proceso fue la integración de los padres de familia en las actividades lúdico-pedagógicas. Su participación no solo fortaleció el vínculo afectivo con sus hijos, sino que también les permitió revivir su propia infancia y reconocer la importancia del juego en la educación. Al sumarse a las dinámicas propuestas, los padres pudieron observar de cerca cómo el juego se convierte en una herramienta poderosa para el aprendizaje, facilitando la comunicación, la creatividad y el desarrollo emocional.

A lo largo de las sesiones, se crearon espacios de intercambio y colaboración donde los padres no solo eran espectadores, sino actores activos en el proceso educativo. La presencia de

los adultos en estas actividades fomentó una mayor empatía y comprensión hacia las necesidades y capacidades de sus hijos. Este involucramiento activo permitió que las familias compartieran experiencias significativas, fortaleciendo lazos intergeneracionales y creando un ambiente de confianza y respeto mutuo que se reflejó en el rendimiento y la actitud de los estudiantes.

Además, la participación de los padres ofreció una valiosa retroalimentación a los docentes y a la institución educativa, quienes pudieron identificar y valorar las prácticas que más resonaban en la comunidad. Los testimonios de satisfacción y gratitud manifestados al finalizar cada secuencia didáctica fueron prueba del impacto positivo que estas estrategias tienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este reconocimiento no solo validó el enfoque lúdico-pedagógico, sino que también impulsó la búsqueda de nuevas metodologías que integren a la familia como un pilar fundamental en la educación de los niños.

La experiencia vivida a través de la integración de los padres de familia resalta la importancia de promover espacios de aprendizaje compartido. Al participar en actividades lúdicas, los adultos descubren de nuevo el valor del juego y su capacidad para transformar el ambiente educativo. Esta perspectiva renovada favorece la creación de una comunidad educativa más colaborativa, en la que tanto padres como docentes trabajan de la mano para apoyar el crecimiento integral de los niños, asegurando que cada actividad se convierta en una oportunidad para aprender, conectar y disfrutar.

Otro factor clave fue el impacto del juego tradicional en la reducción del uso excesivo de la tecnología. En una época donde el celular y otros dispositivos digitales han acaparado la atención de los niños, los juegos tradicionales ofrecieron una alternativa sana y enriquecedora. Durante las sesiones, los niños se olvidaron por completo de los dispositivos electrónicos y se sumergieron en la diversión genuina del juego, permitiéndoles desarrollar habilidades

socioemocionales, reforzar la cooperación y aprender a relacionarse con los demás de una manera más natural y espontánea.

La dinámica de estos juegos fomentó un ambiente en el que la interacción cara a cara se convirtió en la norma, ofreciendo a los pequeños la oportunidad de explorar y experimentar el mundo que les rodea sin la mediación de una pantalla. Esta desconexión tecnológica no solo favoreció el desarrollo de la comunicación verbal y no verbal, sino que también les permitió a los niños aprender a resolver conflictos de forma directa y a valorar la empatía y el trabajo en equipo. La espontaneidad y la creatividad que emergen durante el juego tradicional contribuyen significativamente a la formación de vínculos afectivos sólidos entre compañeros, lo cual es esencial para su crecimiento emocional.

Además, la participación en juegos tradicionales promueve la actividad física, lo que resulta en múltiples beneficios para la salud. Al involucrarse en actividades que requieren movimiento, los niños desarrollan su coordinación motriz, agilidad y resistencia, aspectos fundamentales para un desarrollo integral. Este tipo de juegos actúa como un recordatorio de la importancia de equilibrar el tiempo de pantalla con momentos activos y recreativos, brindando una alternativa que potencia tanto el bienestar físico como el mental.

La transformación observada en los niños durante estas actividades también tuvo un impacto positivo en el ámbito familiar y escolar. Al presenciar cómo sus hijos se desenvuelven con mayor seguridad y se relacionan de manera espontánea, los padres se mostraron agradecidos y convencidos de la necesidad de continuar promoviendo espacios de juego. Asimismo, los educadores pudieron evidenciar cómo la implementación de estrategias lúdicas no sólo combate el sedentarismo y el aislamiento social, sino que también enriquece el proceso de aprendizaje al hacerlo más participativo y dinámico.

La apuesta por los juegos tradicionales representa una estrategia educativa integral que confronta los desafíos actuales de la digitalización excesiva. Al ofrecer un espacio donde el movimiento, la creatividad y la interacción social se convierten en protagonistas, se garantiza un desarrollo equilibrado que prepara a los niños para enfrentar los retos del mundo moderno con mayor autonomía, confianza y capacidad para relacionarse de manera saludable.

Finalmente, estas secuencias didácticas no solo beneficiaron a los niños y a sus familias, sino que también resultaron una experiencia valiosa para los docentes en formación. La observación y participación en este proceso les permitió comprender la importancia del juego como herramienta pedagógica, así como la necesidad de diseñar estrategias que integren a la comunidad en el aprendizaje. Esta vivencia les proporcionó una perspectiva fresca sobre la enseñanza, al entender el gran potencial que tienen las actividades lúdicas para facilitar la conexión con los estudiantes y motivar su participación activa en el proceso educativo. Además, los docentes en formación tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre cómo el juego contribuye al desarrollo de habilidades clave en los niños, como la resolución de problemas, la creatividad y la colaboración. A través de la implementación de juegos tradicionales, pudieron observar la efectividad de incorporar aprendizajes significativos en contextos más naturales y espontáneos, lo que les permitió ampliar su visión de las metodologías educativas y enriquecer su práctica pedagógica. Los involucrados en el proceso también tuvieron que adaptarse a las características de cada grupo de estudiantes, proponiendo actividades que respondiera a sus intereses y necesidades particulares. Esta pedagogía flexible les enseñó a ser más sensibles ante la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula y a ser creativos en la planificación de actividades inclusivas. De este modo, la experiencia también promovió el aprendizaje colaborativo entre los futuros educadores, quienes pudieron compartir ideas y técnicas para

implementar en sus propias aulas, contribuyendo a su preparación profesional. En conclusión, el rescate de los juegos tradicionales no solo fortalece la identidad cultural y el desarrollo infantil, sino que también fomenta la participación familiar y promueve una educación más humana, colaborativa y significativa. Al integrar estas prácticas en la formación docente, se está abriendo camino hacia una enseñanza más integral que valora la relación entre el maestro, el estudiante y la comunidad. durante 6 segundos.

Asimismo, estas secuencias didácticas no solo beneficiaron a los niños y a sus familias, sino que también representaron una experiencia enriquecedora para los docentes en formación. La observación y participación directa en estas actividades les permitió descubrir, de manera práctica, la relevancia del juego como herramienta pedagógica. Al involucrarse en estos procesos, los futuros educadores pudieron constatar cómo el juego estimula el aprendizaje activo, fomenta la creatividad y promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales, aspectos fundamentales en la formación integral de los estudiantes.

Durante la implementación de estas secuencias, los docentes en formación tuvieron la oportunidad de experimentar de primera mano la integración de la teoría con la práctica. Al observar cómo los juegos tradicionales facilitan la comunicación y el trabajo en equipo, pudieron comprender la importancia de diseñar estrategias que incorporen a la comunidad educativa de manera activa. Esta vivencia les permitió reflexionar sobre la necesidad de construir ambientes de aprendizaje donde la participación familiar y comunitaria se convierta en un pilar esencial para el desarrollo académico y personal de los niños.

Además, la experiencia contribuyó a que los docentes en formación valoraran el rescate de tradiciones culturales a través del juego. Al ver cómo estas actividades no solo fortalecen la identidad cultural, sino que también generan un ambiente de aprendizaje colaborativo y humano,

se reafirmó la idea de que la educación debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos. El juego, en su forma más tradicional, se erige como un puente que conecta a las nuevas generaciones con sus raíces culturales, fomentando un sentido de pertenencia y orgullo por sus tradiciones.

En última instancia, el proceso vivido reafirma que el rescate de los juegos tradicionales es una estrategia educativa poderosa. No solo impulsa el desarrollo integral de los niños al estimular su creatividad, empatía y habilidades sociales, sino que también promueve una educación más inclusiva, humana y significativa. La experiencia adquirida por los docentes en formación les sirve como un recordatorio de la importancia de innovar en las metodologías de enseñanza, integrando a la comunidad y a la familia en un proyecto común que fortalezca los lazos y enriquezca la experiencia educativa para todos.

Cabe destacar que, el aprendizaje en entornos rurales requiere un enfoque integral que combine la teoría con la práctica, promoviendo experiencias significativas y fortaleciendo la construcción de conocimiento a partir de la realidad del estudiante. Para ello, es necesario seguir explorando estrategias que permitan mejorar la calidad educativa en estos contextos y contribuir al desarrollo de prácticas docentes más efectivas y equitativas.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

A partir de las experiencias compartidas con estudiantes, padres de familia y demás comunidad de nuestro Resguardo indígena, se resalta que los juegos tradicionales tienen una gran importancia en el desarrollo de habilidades socioafectivas, cognitivas, motrices, promoviendo la interacción social, el trabajo en equipo, asimismo independientemente del tipo de juego que se practique, el juego representa una oportunidad fundamental para el aprendizaje de nuestros infantes, de igual manera desde la observación y análisis del mencionado contexto, cabe destacar que involucrando a diferentes actores de la comunidad, de una manera dinámica y participativa, se puede seguir fortaleciendo la identidad cultural, con nuevas generaciones en procesos de reconocimiento y de recuperación de tradiciones, como un elemento de la herencia cultural y el patrimonio de nuestro resguardo indígena.

Este proceso de investigación demostró la importancia de involucrar los juegos tradicionales convirtiéndose en manifestaciones lúdicas en el transcurso de la enseñanza-aprendizaje integrando todo el accionar educativo, siendo parte fundamental en el desarrollo integral en edades tempranas, despertando el interés en reconocer las tradiciones y costumbres que hacen lugar en los pueblos indígenas siendo una parte de la identidad cultural, por lo tanto es esencial la recuperación de experiencias significativas de la cultura como lo es transmitiendo valores, costumbres y formas de socialización, influyendo de gran manera en aspectos tanto: cognitivo, social, emocional, físico, en la autoestima y la creatividad. El aprendizaje basado en el juego y más aún en los juegos tradicionales es básicamente aprender jugando el cual puede ser libre o guiado, las diversas investigaciones sobre la influencia del juego en el aprendizaje tienden a basarse en múltiples beneficios para el desarrollo en primera infancia proponiendo la

construcción de los conocimientos a través de la resolución de problemas que en sí acarrear algunos de los juegos.

Es importante reconocer que el aprendizaje significativo y el buen desarrollo de los niños y niñas en las diferentes áreas, se apoya en la práctica de estrategias basadas en las cuatro actividades rectoras, como es el juego, arte, la literatura y exploración del medio ya que por medio de estas los niños aprenden, exploran, expresan, se relacionan y fortalecen habilidades físicas, cognitivas y emocionales. Es desde lo mencionado que es trascendental crear unidades didácticas que respondan al interés de los niños y niñas, se relacionen con su contexto y que busquen generar espacios agradables construyendo un aprendizaje significativo en ellos.

La experiencia que se muestra en el presente proyecto se apoyó en una de las actividades rectoras como es el juego por medio de este los niños se sienten a gusto, libres y expresan lo que piensan y sienten; además el colocar en práctica los juegos tradicionales hace que ellos se sientan en un contexto propio.

Recomendaciones

En la actualidad el rol docente juega un papel primordial en la educación en el cual no es solo el transmitir conocimientos, ya que su principal objetivo es ser mediador además de guía porque los estudiantes son los constructores de su propio aprendizaje; en donde el docente tiene la responsabilidad de crear y adecuar espacios pensados en los intereses al igual que las necesidades de sus estudiantes, dependiendo del contexto en los que viven los niños, es ahí donde se deben incluir los juegos tradicionales abiertos a posibilidades de participación como una herramienta pedagógica en el que hacer docente para que exista un aprendizaje significativo con ayuda de sus familias, y así contribuir además de la formación en conocimientos,

comportamiento, valores, actitudes, emociones y en la búsqueda continua de sus potencialidades y habilidades para lograr el desarrollo integral que tanto se busca.

Reconocer que el apoyo al desarrollo integral de las infancias es responsabilidad de los diferentes actores que se encuentran en los diferentes ambientes donde los niños y niñas se desarrollan, tal y como es su familia, sus cuidadores, docentes y comunidad en general; es por lo mencionado y por lo evidenciado en la puesta en práctica del presente proyecto que es importante ofrecer a los niños propuestas y estrategias de aprendizaje en donde las actividades rectoras sean la base en la construcción de conocimientos y en el apoyo a su desarrollo, mencionadas estrategias involucrando a padres y/o cuidadores y teniendo en cuenta su contexto, su cultura, sus costumbres y necesidades.

Comprender que los niños y niñas en sus momentos de lectura, pintura, danza, de juego y exploración, demuestran estar en un mundo diferente y único en donde son libres al imaginar, expresar, sentir, crear, aprender y experimentar; es por ello que tanto los docentes como padres de familia y/o cuidadores deben apoyar y guiar mencionadas experiencias de tal manera que se logre un aprendizaje significativo y se aporte al desarrollo integral de las infancias.

Referencias Bibliográficas

- Ardila, J. (2022). *Juegos tradicionales: aportes al desarrollo sociocultural en contextos educativos rurales*. Revista digital: Actividad Física y Deporte.
- Arias, H. (2019). *Los juegos tradicionales una estrategia didáctica para el desarrollo de la autonomía en los niños*. Universidad Libre de Colombia.
- Bazán, R. A. (2014). *Familias, escuela. Comunidad, teorías en la práctica*. Ediciones mínimas.
- Blanco, A. (2019) *La emoción y sus componentes*. Universidad de Alcalá. Grupo LEIDE.
- Bowlby, J. (1969). *Apego y pérdida: Volumen I. Apego*. Hogarth Press.
- Bruner, J. (1976). *Hacia una teoría de la instrucción*. En C. H. Patterson (Ed.), *Bases para una teoría de la enseñanza y psicología de la educación* (cap. 4, 1-7). México: Manual Moderno.
- https://chely.weebly.com/uploads/6/2/6/0/626012/1_lectura_principales_ideas_de_bruner.pdf
- Canales, R. M. O., Toledo, S. O., Damián, A. S., & Martínez, S. M. E. (2023). *La relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y comunicación en el preescolar*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar.
- De Colombia, A. C. (1991). *Constitución política de Colombia*.
- <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/10228/1547471/CONSTITUCION-Interiores.pdf/>
- Diaz, J. (1993). *El juego en la infancia*. Redalyc.
- Erikson, E. H. (1963). *Infancia y sociedad*. W. W. Norton & Company.
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Galarza, C. A. R. (2020). *Los alcances de una investigación*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional: Por qué puede ser más importante que el coeficiente intelectual*. Bantam books.

Gómez, L. (2012). *Juegos y desarrollo motriz en la infancia*. Editorial Educación Activa.

González, C. (2019). *Escuela, familia y comunidad*. Universidad de Valladolid.

Huizinga, J. (1955). *Un estudio del elemento lúdico en la cultura*. Boston: Beacon Press.

Laverde, N. Rojas, M. Chávez, M. Ramírez V. (2019). *Análisis de narrativas sobre el desarrollo: “Seguridad Alimentaria” y “Soberanía Alimentaria” en Colombia y Bolivia*. En *Prospectiva*. Revista de Trabajo Social e Intervención Social, volumen XXVIII, pp. 317-359.

https://www.redalyc.org/journal/5258/525869069013/html/#redalyc_525869069013_ref16

Ley 115 de 1994, *ley general de educación* https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Ley 181 de 1995, *sobre el fomento del deporte y la recreación*.

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85919_archivo_pdf.pdf

López, M. (2008). *Juegos y tradiciones infantiles*. Editorial Educativa.

López, M. (2012). *Juegos tradicionales y su impacto en el desarrollo infantil*. Editorial Educación y Cultura.

Martínez, R. (2015). *Juegos tradicionales y su impacto en la socialización infantil*. Editorial Cultura Popular.

- Mendoza, S. H., & Ávila, D. D. (2020). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Montero, M. M., & Alvarado, M. D. L. Á. M. (2011). *El juego en los niños: un enfoque teórico*. *Revista Educación*, 25(2), 113-124.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/3585>
- Ñuste, R. (2017). *Familia, escuela y comunidad*. digitk.areandina.edu.co.
- Ófele, M. (1999). *Los juegos tradicionales y sus proyecciones pedagógicas*. *Lecturas: educación física y deportes - efdeportes.com*.
- Ortega, P. (2013). *Historia de los juguetes populares en Latinoamérica*. Editorial Raíces.
- Pérez, C. (2017). *El valor cultural de los juegos tradicionales*. Editorial Raíces.
- Pérez, C. (2019). *El valor cultural de los juegos infantiles tradicionales*. Editorial Raíces.
- Piaget, J. (1932). *El juicio moral del niño*. Prensa libre.
- Piaget, J. (1962). *Juegos, sueños e imitación en la infancia*. New York: Norton.
- Ramírez, J. (2018). *El trompo y otros juegos de antaño*. Editorial Patrimonio Cultural.
- Ramírez, P. (2016). *Historia de los juegos populares en la infancia*. Editorial Tradición Viva.
- Roca, E. (2013). *Inteligencia Emocional y conceptos afines: Autoestima sana y habilidades sociales*. <https://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/IE,%20AE,%20HS.%206p.pdf>
- Rodríguez, A. (2012). *Historia de los juegos populares*. Editorial Patrimonio Cultural.
- Rodríguez, J. (2005) *La Investigación Acción Educativa. ¿Qué es? ¿Cómo se hace?*
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/a332682d-03dc-40e5-9188-8ea614dfbb09/content>
- Sánchez, M. (2010). *Evolución de los juguetes a lo largo de la historia*. Editorial Universitaria.
- Shaffer, D. R., & Martines, A. (2002). *Desarrollo social: Teoría y práctica*. Pearson Educación.

Sutton-Smith, B. (1978). *La ambigüedad del juego*: Harvard University Press.

Taro, J., & Soriano, M. A. P. (2024). *Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para afianzar la identidad cultural en educación primaria*. Repositorio.redrele.org.
<http://repositorio.redrele.org/handle/24251239/331>

Torres, R. M. (2016). *Educación en zonas rurales: Retos y oportunidades*. UNESCO.

UNICEF. (s.f). Desarrollo en la primera infancia. <https://www.unicef.org/es/desarrollo-en-la-primer-infancia>

Vergel Causado, R. (2014). *El signo en Vygotski y su vínculo con el desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. *Folios*, (39), 65-76. scielo.org.co.

Vygotsky, L. S. (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos psicológicos superiores*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Zins, J. E., Weissberg, R. P., Wang, M. C., & Walberg, H. J. (2007). *Fomentar el éxito académico a partir del aprendizaje socioemocional: ¿Qué dice la investigación?* Colegio de profesores. Pres.
https://books.google.com.co/books/about/Building_Academic_Success_on_Social_and.html?id=f2LdDgAAQBAJ&redir_esc=y

Apéndices

Apéndice A

Autorización de la comunidad

Autorización Comunidad

Túquerres 22 de octubre 2024.

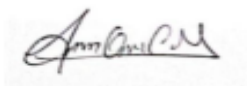
A QUIEN PUEDA INTERESAR.

cordial saludo;

Yo Andrés Cuatin Benavides, en representación de la comunidad: Parcialidad de Icuán (barrio, empresa, colegio, etc.), autorizo a la UNAD, para la publicación en diferentes medios de comunicación del proyecto aplicado denominado fortalecimiento del rescate de los juegos tradicionales Proceso identificado por las estudiantes: Angela Eraso, Marcela Velasco, Natalia Arteaga, que se desarrolló en Parcialidad de Icuán (barrio, vereda y/o corregimiento; municipio y departamento), manifiesto que conozco el contenido a publicar y que corresponde con claridad a la realidad de mi comunidad.

Agradezco la atención a la presente solicitud.

Cordialmente,



Andrés Cuatin Benavides

Correo electrónico and88ma@gmail.com

Celular: 3183175772

Nota. Autoría propia.

Apéndice B*Formato de Entrevistas***Entrevista a padres de familia, sobre los juegos tradicionales.**

Objetivo: Determinar la importancia de los juegos tradicionales dentro del desarrollo socioafectivo en los niños en edades de 5 a 7 años de la parcialidad de Icuán.

Nombre del entrevistado _____ **Fecha** _____

Ocupación _____

1. Cree usted que dentro de nuestro territorio se ha perdido la práctica de los juegos tradicionales por parte de los guaguas? ¿por qué?

2. ¿Conoce usted o ha practicado dichos juegos? ¿Cuáles?

3. ¿Durante su enseñanza implementaron en su institución estrategias encaminadas al rescate de estos juegos?

4. ¿Qué estrategias piensa usted que son más convenientes para motivar a los niños a practicar estos juegos?

5. ¿Considera usted que los juegos tradicionales y las actividades propias favorecen de alguna manera en el desempeño escolar de los estudiantes? ¿Cómo?

Nota. Autoría propia.

Apéndice C

Evidencias Fotográficas



Nota. Recolección de información sobre los juegos tradicionales, gracias a los sabedores, mayores y líderes de la comunidad, hablando desde sus experiencias de vida.



Nota. Actividades lúdico-pedagógicas donde los niños participan en la práctica de los juegos tradicionales como: el trompo, encostalados, la rayuela, la cuerda entre otros, para así ayudar en el desarrollo socioafectivo con sus pares.



Nota. Actividades como dinámicas, rompe hielo donde los niños y niñas se integran con respeto mutuo obteniendo un aprendizaje significativo.



Nota. Actividad con padres de familia quienes participaron en espacios significativos donde permite un mejor desarrollo de sus hijos.